

Asociación entre vínculo parental, apego romántico y resolución de conflictos en
adolescentes

Trabajo de Grado para optar por el título de Psicólogo y Psicóloga

Juan Eduardo Pulido Devia y Nicole Sabine Santamaría Torres

Supervisora: Claudia Carolina Botero García

Facultad de Psicología

Pontificia Universidad Javeriana

Noviembre de 2017

Tabla de contenido

<u>Resumen</u>	6
<u>Asociación entre el vínculo parental, los dinámicas de apego y las estrategias de resolución de conflictos en adolescentes bogotanos</u>	7
<u>Introducción</u>	7
<u>Justificación</u>	8
<u>Objetivos de Investigación</u>	15
<u>Revisión de Literatura</u>	16
<u>Adolescencia</u>	16
<u>Adolescencia y relaciones románticas</u>	18
<u>Familia y adolescencia</u>	19
<u>Apego</u>	21
<u>Estilos parentales en la adolescencia</u>	24
<u>Clima familiar</u>	27
<u>Aprendizaje Social y adquisición de conductas de Interacción en la adolescencia</u>	30
<u>Conflictos en las relaciones interparentales, relación Padres-Hijos y relaciones en pareja</u>	32
<u>Método</u>	39
<u>Diseño</u>	39
<u>Participantes</u>	39
<u>Definición de las variables</u>	40
<u>Hipótesis</u>	42
<u>Instrumentos</u>	45
<u>Procedimiento</u>	49
<u>Resultados</u>	50

Estadísticos Descriptivos	50
Estadísticos Correlacionales	54
Discusión	62
Hallazgos por objetivos	62
Hallazgos Adicionales	71
Aportes	71
Limitaciones	72
Recomendaciones	74
Conclusiones	77
Referencias	78
Anexos	85
Anexo 1.	85
Anexo 2.	86
Anexo 3.	88

Índice de Tablas

<u>Tabla 1. Medias, desviaciones estándar y máximos y mínimos en los puntajes del M-CTS ..</u>	51
<u>Tabla 2. Medias, desviaciones estándar y máximos y mínimos en los puntajes del IVP</u>	52
<u>Tabla 3. Medias, desviaciones estándar y máximos y mínimos en los puntajes del NRI.....</u>	53
<u>Tabla 4. Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Sobreprotección en el vínculo con el padre y Agresión Física y Agresión Psicológica emitida y recibida.</u>	55
<u>Tabla 5. Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Sobreprotección en el vínculo con la madre y Agresión Física y Agresión Psicológica emitida y recibida</u>	56
<u>Tabla 6. Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Cuidado en el vínculo con la madre y con el padre, y Argumentación emitida y recibida.</u>	57
<u>Tabla 7. Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Cuidado en el vínculo con la madre y con el padre, y el Apoyo en el patrón relacional del adolescente con su pareja.....</u>	58
<u>Tabla 8. Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Sobreprotección en el vínculo con la madre y con el padre, y las Interacciones Negativas en el patrón relacional del adolescente con su pareja.</u>	58
<u>Tabla 9. Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Estrategias de Resolución de Conflictos de Argumentación y el Apoyo en el patrón relacional del adolescente con su pareja.</u>	59
<u>Tabla 10. Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Estrategias de Resolución de Conflictos de Violencia Física y Violencia Psicológica e Interacciones Negativas en el patrón relacional del adolescente con su pareja.</u>	60

Índice de Figuras

Figura 1. Modelo de correlación entre variables predictoras y variables criterio.	39
--	----

Resumen

Teniendo en cuenta que la investigación alrededor de la población adolescente en el contexto colombiano no ha sido investigado a profundidad, al igual que la calidad del vínculo parental de estos con sus padres, las características de apego de las relaciones románticas y parentales de los jóvenes y su posible relación con las estrategias de resolución de conflictos; se propuso esta investigación de tipo transversal, cuyo objetivo principal es: establecer la existencia de una asociación entre el vínculo parental en la adolescencia, los mecanismos de resolución de conflictos que utiliza un adolescente en su relación de pareja y las características de apego de dicha relación. Participaron un total de 36 adolescentes escolarizados: 20 hombres y 16 mujeres, actualmente cursando el grado décimo y que cuentan actualmente con una relación de pareja o la han tenido. Se utilizó el Modified Conflicts Tactics Scale (M-CTS), Inventario de Vínculos Parentales (IVP) y The Network of Relationships Behavioral Systems Version (NRI-BSV) y se empleó un diseño correlacional. Se observaron asociaciones entre las características del vínculo con la madre y la utilización de estrategias de resolución de conflictos de tipo argumentativo. Igualmente, se encontró una correlación entre las dinámicas de cuidado en el vínculo con la madre y características de apoyo en las relaciones románticas de los jóvenes. Sin embargo, no se encontró una asociación significativa entre el vínculo parental y las demás variables independientes. En esta medida, se plantean las explicaciones de acuerdo a las referencias teóricas, se proponen nuevas líneas de investigación y las condiciones que pudieron limitar la investigación

Asociación entre el vínculo parental, las dinámicas de apego y las estrategias de resolución de conflictos en adolescentes bogotanos

Introducción

La adolescencia es el momento de vida de los seres humanos en donde se adquieren y consolidan las habilidades sociales, interpersonales y en donde se hacen explícitas las consecuencias de los patrones de apego con los cuidadores primarios. Sin embargo, aún no se ha establecido de forma específica el efecto del vínculo parental de los adolescentes en el marco de las estrategias de resolución de conflictos de los jóvenes en sus relaciones románticas. Las posibles consecuencias de las dinámicas en el núcleo familiar en el desarrollo social e interpersonal han captado la atención desde comienzos de siglo a partir de nociones como el clima familiar, ambiente familiar y estilos parentales (Martínez, 2014; Martínez & Fuertes, 1999; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012). Siguiendo este orden de ideas, la adolescencia ha sido un campo poco explorado en lo que respecta al contexto colombiano y más específicamente a la adolescencia en contextos específicos de la capital del país. Así, la presente investigación tiene como objetivo centrarse en los adolescentes de la localidad de Kennedy.

Así pues, el presente estudio pretende aportar a lo mencionado, desde una perspectiva exploratoria que permita ampliar la comprensión de las asociaciones entre las características del vínculo parental y las dinámicas en pareja que establecen los adolescentes, entre ellas los mecanismos de resolución de conflictos y las dinámicas relacionales que los adolescentes establecen con sus parejas románticas. En este orden de ideas, explorar los patrones estructurales de relación que caracterizan a la población adolescentes de la localidad de Kennedy, permite aportar a la comprensión de dichas problemáticas, para así poder desarrollar programas y estrategias de prevención para las dinámicas de violencia que puedan desarrollar los adolescentes con sus parejas.

Justificación

Las relaciones interpersonales en los adolescentes son fundamentales en el desarrollo de habilidades sociales, interaccionales y románticas en los distintos contextos de funcionamiento de los jóvenes. Así mismo, la relación con los padres facilita el aprendizaje de estas habilidades y comportamientos que se generalizan para la vida en cuanto a la solución de conflictos, manejo emocional y las dinámicas relacionales que los adolescentes establecen en sus relaciones (Bowlby, 1977; Cassidy et al, 2001; Bartholomew & Horowitz, 1991; Parker et al, 1979). Sin embargo, la ocurrencia de hechos de violencia en el núcleo familiar es una dinámica que tiene una alta prevalencia en las familias de la localidad de Kennedy y sus consecuencias tienen una alta influencia en las estrategias solución de conflictos, percepción y seguimientos de normas sociales y fundamentalmente, se instauran patrones de comportamiento en relación a un aprendizaje por observación (Baumrind, 1991; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Ahora bien, la presente investigación se llevó a cabo en la localidad bogotana de Kennedy, teniendo en cuenta esto, los datos estadísticos obtenidos a partir de las entidades colombianas pertinentes dan cuenta de lo siguiente: El Informe de Medicina Legal de Colombia (2014) da cuenta de las cifras de violencia intrafamiliar hacia los niños y adolescentes en donde se involucran miembros del núcleo familiar a nivel nacional. Así, se registró un total de 3.416 casos de violencia contra niños y adolescentes perpetrados por el padre, 3.197, por la madre y 1.013 casos involucrando al padrastro de los menores como victimario. En el caso puntual de Kennedy, ésta se presenta como una de las localidades de Bogotá con mayor solicitud de atención por conflictos familiares en las Comisarías de Familia, atendiendo un total de 3.493 personas por este motivo en el año 2013. A su vez, 1.178 personas residentes de esta localidad, recibieron medidas de protección por parte de la Comisaría por ser víctimas de violencia intrafamiliar (datos que sitúan a Kennedy como la

localidad con mayor número de medidas de protección emitidas dentro de la capital del país). Nótese que dichos datos estadísticos indican que vivir en la localidad de Kennedy implica ciertos factores de riesgo para la ocurrencia de eventos violentos al interior del núcleo familiar y por consiguiente la aparición de conductas negativas en las relaciones interpersonales.

De acuerdo con el Sistema de Vigilancia Epidemiológico -SIVIGILA- (2017), en lo transcurrido del año 2017 se han reportado un total de 166 casos de violencia intrafamiliar y sexual en la localidad de Kennedy, de los cuales 21 de ellos corresponden a víctimas mujeres con edades entre los 15 y 17 años. Ahora bien, con respecto a la tipología de la violencia dentro y fuera del contexto familiar, el SIVIGILA (2017) establece cuatro tipos de violencia (física, psicológica, negligencia y abandono y sexual). Las cifras de violencia correspondientes a adolescentes entre los 15 y 17 años muestran un total 336 casos reportados en Bogotá, donde 58 se deben a violencia física, en los que 18 víctimas fueron hombres y 30 mujeres; 73 casos de violencia psicológica, en los cuales 14 víctimas fueron hombres y 59 mujeres; 114 por negligencia y abandono, de los cuales 32 víctimas fueron hombres y 82 mujeres; y 91 casos de violencia sexual en los que 7 víctimas fueron hombres y 84 mujeres. Nótese que la violencia recibida por parte de los adolescentes en la localidad se presenta de forma multimodal, lo cual significa que esta se emite por medio de distintos mecanismos, lo cual aumentaría la probabilidad de que los jóvenes adquieran patrones comportamentales violentos de diferentes tipos.

Ahora bien, el comité de seguimiento de la localidad de Kennedy (Diagnóstico de violencias en la localidad de Kennedy, 2014) recibió un total de 522 casos de violencia sexual reportados en el año 2013, donde el grupo de edad con mayor incidencia de víctimas va de los 6 años a 13 años, con un total de 188 reportes de los cuales 154 de estos fueron mujeres. Por otro lado, el rango de edad de los 14 a 17 años presenta un total de 125 reportes, siendo

113 de estos mujeres y 12 hombres, evidenciando la delicada situación de los jóvenes en la localidad. Adicionalmente, de los casos de violencia física atendidos por el ICBF, la mayor frecuencia se da en niños y niñas de 6 a 13 años con cifras que reportan 871 casos, de los cuales 403 son hombres y 468 mujeres; seguido por el rango de 14 a 17 años con un total de 215 víctimas, de las cuales 17 de ellas fueron hombres y 198 mujeres. Estas cifras indican la pertinencia del presente estudio, en tanto es evidente que los índices de violencia física reflejan dinámicas de violencia basada en género; y son mayormente mujeres jóvenes que reportan ser violentadas con mayor magnitud que en comparación a los hombres.

Por otro lado, de acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida de Bogotá (2007) la localidad de Kennedy presenta 24.770 personas en hogares de hacinamiento crítico, además de 4.921 personas en hogares con inasistencia escolar. Estas cifras indican que las condiciones de vida de un gran número de residentes de la localidad, favorecen la vulnerabilidad de las familias a presentar patrones de crianza y patrones comportamentales de violencia intrafamiliar.

En lo referente a la condición socioeconómica de la población de la localidad de Kennedy, el Equipo de Investigación Dirección de Análisis y Diseño Estratégico (2014) establece que para el año 2011, un 49,4% de la población total reside en hogares de estrato bajo. Así mismo, el DANE (2006) registró que un 17,4% de la población total se encuentra ubicada en hogares “sin estrato”, lo que significa que dichas edificaciones no han sido diseñadas para la vivienda (fábricas, locales comerciales, etc.), pero han sido utilizadas como espacios donde las personas conforman sus hogares. Nótese que la mayoría de la población de esta localidad no cuenta con espacios físicos adecuados para el establecimiento de dinámicas adecuadas para el desarrollo de habilidades interpersonales positivas.

Finalmente en los escenarios de atención psicosocial (Diagnóstico Local con Participación Social, 2010), el 90% de motivos de consulta por violencia se dan en el espacio

privado, por lo que es posible concluir que el hogar es el contexto más inseguro para los niños y adolescentes. Esta cifra, sumada a los anteriores datos demográficos y epidemiológicos, implica la pertinencia de realizar investigaciones con respecto a los contextos familiares, las dinámicas de crianza y los patrones de resolución de conflictos dentro de dicho sistema desde el campo de la psicología.

En cuanto a la salud mental de la población adolescente colombiana, en la Encuesta Nacional de Salud Mental (2015) se registró la prevalencia de trastornos mentales con un 4.6% en hombres y 9.7% en mujeres. Entre los trastornos registrados en la adolescencia predominan los de carácter afectivo (Trastorno Depresivo Mayor con un 2% de la población, Distimia 0.2%, Trastorno Bipolar I con un 0.4% entre otros), el trastorno de ansiedad generalizada con un 0.3% y Fobia social con un 4.8%. Siguiendo este orden de ideas, la prevalencia de trastornos mentales, en población colombiana de 12 a 17 años es de 6.0% en hogares en estado de pobreza. Estas cifras, son pertinentes para tener en cuenta en la presente investigación dadas las altas prevalencias de trastornos mentales en los adolescentes y su comorbilidad con el nivel socioeconómico bajo de la población adolescente.

Adicionalmente, en la recolección de los anteriores datos, la Encuesta Nacional de Salud Mental (2015) establece que entre los factores asociados al desarrollo de los trastornos mentales en la población adolescente está el maltrato en la infancia, la pobreza y dinámicas económicas insuficientes. Ahora bien, dichos elementos se articulan con la caracterización de la población de la localidad de Kennedy y hacen evidente la necesidad de realizar esta investigación en tanto es posible explorar los vínculos que se establecen en el núcleo familiar y las dinámicas relaciones al interior de éste.

Por otro lado, es relevante realizar esta investigación dado que es fundamental dar cuenta de la validez de las aproximaciones a partir de la psicología. Esto considerando que la disciplina psicológica ha cambiado significativamente desde los primeros postulados e

investigaciones acerca de la naturaleza de la psicología humana. A medida que la disciplina ha ampliado el alcance de su aplicación, ha sido necesario aumentar el rigor de resultados y estudios empíricos que puedan dar cuenta de la validez científica de la disciplina, al igual que la eficacia de los diferentes tratamientos propuestos para abordar las problemáticas actuales.

En concordancia con la formación como psicólogos dentro del marco de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, se considera fundamental realizar investigaciones que puedan dar cuenta de los constantes cambios en las problemáticas psicológicas y los contextos en los que se presentan, como también reparar en la permanente necesidad de evaluar o reconsiderar de manera crítica los conocimientos propios de la disciplina. También es posible afirmar que este estudio, en conjunto con investigaciones similares, puede representar un aporte significativo de forma interdisciplinar debido a que los conocimientos acerca de las relaciones familiares y de pareja en adolescentes podrán orientar líneas de investigación y aportar a la prevención de conflictos asociados a esto, desde disciplinas como la antropología, sociología, trabajo social, historia, política, entre otras.

En relación con los problemas que se abordan en el presente estudio, en la revisión bibliográfica realizada fue evidente que en los últimos diez años se han realizado escasas investigaciones en Latinoamérica y Colombia que examinen asociaciones entre variables como las relaciones de pareja en adolescentes, al apego, las dinámicas familiares y modelos parentales, entre otros. De estos pocos estudios es posible resaltar a Penagos, Rodríguez, Carrillo, y Castro (2006); Rey (2002); Ronzón Tirado, Rey Yedra, y Gonzáles-Flores (2017). Dos de estas tres investigaciones se han realizado en adolescentes, por ello se hace preciso replicar estos estudios o realizar investigaciones en poblaciones similares de forma que las hipótesis planteadas puedan ampliarse e incluso confirmarse. La presente investigación se centra en una población de la localidad de Kennedy, en Bogotá, que no ha sido estudiada con anterioridad y como ya se mencionó, es una de las poblaciones en donde más se tiende a

presentar violencia de pareja e intrafamiliar. Por ello es relevante que se desarrollen estudios con el objetivo de identificar factores de riesgo y aportar conocimientos sobre los cuales se puedan basar las políticas y programas de prevención de violencia de pareja y promoción de buen trato en la pareja y la familia.

Es primordial resaltar que muchos autores (Bowlby, 1977; Cassidy et al, 2001; Bartholomew & Horowitz, 1991; Parker et al, 1979) han establecido que en la infancia la influencia de las relaciones parentales es bastante significativa. Las interacciones diarias que los niños y niñas sostienen con sus cuidadores primarios, ya sean sus padres u otros adultos, permite la adquisición de varias habilidades que son necesarias para otras relaciones importantes a lo largo de la vida, en particular las relaciones de pareja. Las reglas que se establecen en casa en torno al control, la resolución de conflictos, las demostraciones de afecto y cuidado, entre otros, son aspectos que usualmente se generalizan a las relaciones con hermanos, amigos y parejas (Shaver, 2008). Cuando los modelos relacionales en casa han sido adecuados, los jóvenes pueden establecer otras relaciones de forma exitosa y generar bienestar mutuo con sus amigos y parejas románticas. En contraste, si los cuidados, reglas y patrones de relación han sido inadecuados o conflictivos, estas estrategias inapropiadas aprendidas van a manifestarse en relaciones con amigos, figuras de autoridad y parejas románticas. En síntesis, las relaciones de apego tienden a la reproducción constante de las mismas a través de las generaciones, y si se toma en cuenta que en Colombia prevalecen las relaciones de violencia intrafamiliar y de pareja, es posible deducir que existe una transmisión de conductas problemáticas a las siguientes generaciones, lo cual hace necesario realizar investigaciones como la presente, que se aproximen a un mayor entendimiento de las relaciones significativas a nivel familiar y de pareja.

Esta investigación pretende aportar al conocimiento empírico que ya se ha alcanzado acerca de las relaciones de pareja y relaciones familiares y por ello se han tomado en cuenta

los vacíos y recomendaciones que se encuentran en la literatura. Reese-Weber (2005) considera que a pesar de que algunos estudios abordan la perspectiva de los padres o familiares cercanos en el proceso investigativo, es fundamental conocer la perspectiva de los adolescentes ya que en esta etapa es posible realizar predicciones acerca del comportamiento en la adultez. Por ello, en esta investigación se seleccionaron instrumentos que miden elementos asociados a los conflictos en pareja en la adolescencia y vínculos parentales desde la perspectiva de los adolescentes. González, Dunka, Millsap, Tyrell y Wheeler (2016) realizaron una investigación acerca de conflicto de pareja y vínculos parentales, y pudo concluir la necesidad de investigaciones que examinen las relaciones recíprocas e independientes de las madres y los padres en el comportamiento adolescente, es por ello que este estudio reparó en los roles maternos y paternos como influencias independientes para realizar los análisis correspondientes.

Es relevante clarificar que el propósito de esta investigación es conocer la influencia de las dinámicas familiares, específicamente los vínculos parentales en las dinámicas de pareja, en particular los mecanismos de resolución de conflicto al interior de las mismas. Es evidente la relevancia de este estudio teniendo en cuenta la relevancia social para el contexto de Colombia, la pertinencia de este estudio para la disciplina psicológica, las diferentes formas en las que es posible impactar en otras disciplinas, y la importancia de investigar estos problemas debido a la naturaleza de las relaciones familiares en el desarrollo y la adolescencia. Por lo tanto, la pregunta de investigación que se plantea es: *¿existe una relación entre el vínculo parental que se establece en la adolescencia y los mecanismos de resolución de conflicto con los que cuenta un adolescente en sus relaciones de pareja?*

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Establecer la asociación entre el vínculo parental en la adolescencia, los mecanismos de resolución de conflicto que utiliza un adolescente en su relación de pareja y las características de apego de dicha relación.

Objetivos específicos

- Examinar la existencia de una asociación entre la *Sobreprotección* en el *Vínculo Parental* y las conductas de *Violencia Física* y *Violencia Psicológica* como formas de resolución de conflictos en pareja.
- Determinar la existencia de una asociación entre el *Cuidado* en el *Vínculo Parental* y la *Argumentación* como forma de resolución de conflictos en pareja.
- Establecer la existencia de una correlación entre la *Sobreprotección* en el *Vínculo Parental* y las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional que los adolescentes establecen con sus parejas.
- Precisar la existencia de una asociación entre el *Cuidado* en el *Vínculo Parental* y el *Apoyo* en el patrón relacional que los adolescentes establecen con sus parejas.
- Determinar la correlación entre los mecanismos de *Argumentación* como formas de resolución de conflictos en pareja y el *Apoyo* en el patrón relacional que los adolescentes establecen con dicha pareja.
- Examinar la asociación entre los mecanismos de *Violencia Física* y *Violencia Psicológica* como formas de resolución de conflictos en pareja, y las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional que los adolescentes establecen con dicha pareja.

Revisión Literaria

Teniendo en cuenta que el objetivo del presente estudio es realizar una aproximación investigativa acerca de las relaciones amorosas en la adolescencia y las influencias que tienen las dinámicas familiares en estas, se hace imprescindible conocer las conceptualizaciones sobre la adolescencia desde varias perspectivas. Como primera medida, se buscará entender el significado de adolescencia y sus implicaciones históricas. Posteriormente, se profundizará en lo que acontece desde una perspectiva de desarrollo.

Adolescencia

La palabra “adolescencia” deriva del término latino *adolescere*, que significa “crecer” o “desarrollarse hacia la madurez” (Muuss, 1966). Desde una perspectiva cultural, la adolescencia puede equivaler a una etapa de transición entre la niñez y la adultez, lo que se traduce cronológicamente en el periodo aproximado de los 10 a los 18 años. A su vez, la adultez emergente estará de los 18 a los 25 y será el momento de transición entre la adolescencia y la adultez (Arnett, 2008). Históricamente, la adolescencia como una etapa vital data de la antigua Grecia, momento en el que la filosofía de la época concibió la adolescencia como el inicio del desarrollo de la razón humana y se extendía de los 14 a los 21 años. La Edad Media fue un lapso de tiempo que caracterizó la adolescencia como una etapa inocente y de aprender habilidades necesarias para laborar en la adultez, especialmente en Europa. No fue hasta finales del siglo XIX e inicios del siglo XX que el término adolescencia fue ampliamente difundido en América. A consecuencia del estudio de los cambios biológicos que suceden en la adolescencia, la cultura y política empezaron a ajustarse en torno a las necesidades que los adultos jóvenes presentaban, incluida la educación, ya que con la Revolución Industrial se hizo evidente que los miembros de la sociedad que no eran niños dependientes ni adultos trabajadores debían pertenecer a un lugar (Arnett, 2008).

Por otro lado, desde una perspectiva del desarrollo es posible reconocer numerosos cambios biológicos que ocurren en la adolescencia. Rolf, E. Muuss establecía en 1966 que los cambios más significativos a nivel biológico eran el crecimiento del esqueleto (evidentes en peso y talla), la maduración de órganos reproductores primarios y la aparición de caracteres sexuales secundarios. Los cambios cognitivos más importantes en esta etapa están relacionados con el paso del pensamiento concreto en la niñez al pensamiento abstracto en la adolescencia. Jean Piaget estableció que el estadio más relevante en el desarrollo cognoscitivo de la adolescencia es el que las operaciones formales, aquel en el cual los jóvenes pueden utilizar el razonamiento hipotético-deductivo para comprender y resolver problemáticas, además de poder entender el mundo desde el pensamiento abstracto, pensamiento complejo e incluso realizar metacognición (Grinder, 1978).

En cuanto a los cambios en la identidad en los adolescentes, las habilidades cognitivas adquiridas les permiten analizar sus comportamientos, sentimientos, creencias y opiniones ante diferentes situaciones. Dichas reflexiones permitirán el desarrollo de la identidad, o un autoconcepto integrado que es autónomo ante los valores y estándares de otros (Grinder, 1978). Una de las aproximaciones teóricas más utilizadas en la comprensión de la identidad adolescente es la propuesta del ciclo vital de Erik Erikson (1950) que establece varias crisis en las etapas vitales. En la adolescencia Erikson plantea que la crisis fundamental es la identidad frente a la confusión de identidad, es decir que es posible concebir dos caminos: el establecimiento de una identidad estable y segura o por el contrario, la confusión de la identidad propia y el sentido de vida. Para Erikson la formación de la identidad se compone de las relaciones personales, ocupación e ideología; aspectos que se ponen en juego en la adolescencia y permitirán un camino estable en la adultez (Arnett, 2008).

Así mismo, las relaciones que se establecen en la niñez experimentan ajustes en la adolescencia. Arnett (2008) reconoce que los cambios en la etapa vital de madurez en los padres influyen en la experiencia de la adolescencia, ya que estos cambios tienden a ser simultáneos con los cambios de la adolescencia en los hijos. En las sociedades industrializadas, los padres entran en la década de los 40 cuando sus hijos se aproximan a la adolescencia. Mientras los jóvenes adquieren autonomía, los padres ganan tiempo y disposición para enfocarse en aspectos de su vida propia.

Adolescencia y relaciones románticas

En lo que respecta a las relaciones amorosas que caracterizan la adolescencia, Arnett plantea que las características de las citas han cambiado históricamente, en la última década es posible considerar que las citas son menos formales que antes a pesar de que las actividades relacionadas a una cita siguen siendo las mismas: ir al cine, visitarse mutuamente en casa, ir a fiestas, etc. Especialmente en Estados Unidos, los adolescentes comienzan a tener citas de forma temprana, alrededor de los 13 años. Conolly (2004. Citado por Arnett, 2008) investigó y teorizó las citas en la adolescencia de chicos y chicas estadounidenses, esta experiencia le permitió plantear que las citas están compuestas por cuatro etapas: en un comienzo los jóvenes se agrupan con pares de su mismo sexo y van a lugares en los que se puedan encontrar con jóvenes del sexo opuesto. En la segunda etapa participan en reuniones organizadas por adultos como bailes escolares. Posteriormente los grupos mixtos realizan actividades juntos y por último pares de adolescentes comienzan a citarse y esto continúa hasta la adultez emergente. Los motivos más frecuentes para comenzar un periodo de citas en pareja son recreación, aprendizaje, estatus, compañía, intimidad y cortejo (Paul, 1990).

Por lo que se refiere al enamoramiento, los investigadores Jankowiak y Fisher (1992) han conducido estudios sistemáticos transculturales que sugieren que a pesar de las diferencias culturales en cuanto a la definición y experiencia del enamoramiento, los jóvenes

se enamoran apasionadamente en todas las culturas. Por otra parte, si se han encontrado diferencias en lo que las diversas culturas consideran como comportamientos adecuados y no adecuados en el enamoramiento, En cuanto a la escogencia de una pareja, la mayor parte de la gente siente atracción por personas a las cuales se parecen, esta tendencia ha sido llamada validación consensual (Arnett, 2008).

Familia y adolescencia

Con el fin de explorar las dinámicas familiares y las relaciones que se establecen a partir de los roles parentales y los comportamientos involucrados en la crianza, es importante comprender de qué manera se ha conceptualizado la familia y qué elementos interdisciplinarios han sido relevantes. Luna et. al (2008) en su libro Familia, procuran definir el concepto familiar a partir de diferentes perspectivas. En esta medida, los autores acuden a la definición antropológica en la cual se estipula la familia como un refugio de las tensiones sociales y, el espacio en el cual niños y adolescentes “(...) aprenden a vivir con el prójimo y a ensayar su actuación futura y social.” (P. 41).

Siguiendo este orden de ideas, Ackerman define la familia como aquella unidad básica de desarrollo y experiencia de problemáticas en conjunto, enmarcadas “(...) en su contexto relacional y en un determinado contexto social” (P. 43). A lo anterior, Santacruz añade que será en el núcleo familiar el espacio en donde se satisfagan las necesidades más elementales de las personas, al igual que el espacio en donde los hijos se formen para la vida adulta integrándose a la sociedad. Adicionalmente resaltará la familia como un microgrupo en donde interactúan dimensiones biológicas, sociales y psicológicas del ser humano que determinarán su salud o enfermedad en dichas dimensiones.

Ahora bien, Luna et. al (2008) con el fin de profundizar en la definición de familia ahondan en las concepciones que han existido frente a las dinámicas familiares, sus elementos fundamentales y los efectos que tienen estas sobre el sistema familiar y sus

integrantes. Dado lo anterior, los autores exponen las ideas de Herrera en las que se caracteriza la dinámica familiar como: “(...) el conjunto de motivaciones que dirigen la conducta, procesos y mecanismos de adaptación” (P. 111) que utilizarán en un primer momento y posteriormente en su vida, los integrantes del sistema familiar. Así, la dinámica familiar se conceptualiza como el “primer laboratorio de las relaciones humanas” (P. 111) en donde el desarrollo personal y social de los individuos toma lugar, intercambiando sentimientos, actitudes y reglas que influyen en las posteriores dinámicas comportamentales de la vida de sus integrantes.

En esta medida, la dinámica familiar según Satir será aquel espacio en donde se establezca un conjunto de pautas y normas de manera transaccional con el fin de establecer patrones de comportamientos adecuados -según se establezcan las relaciones familiares- para cada individuo en su momento de vida particular. Siguiendo esta lógica, Olson describe la dinámica familiar como un contexto en el cual los lazos emocionales que se establecen entre los integrantes de la familia, la estructura de poder y la reglamentación que rige los comportamientos dentro del contexto familiar, se establecen como marcadores de respuesta para conductas de respuesta en relación con el estrés situacional y el desarrollo de cada individuo.

Durante la adolescencia se asume un rol asociado al periodo de transición de la niñez a la adultez, es decir, un rol en búsqueda de autonomía y diferenciación de los demás (Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra, 2008) Los adolescentes comienza la exploración de límites, especialmente en cuanto a libertad propia en diferentes ambientes y se presenta una búsqueda de condiciones más equitativas dentro de la relación con sus padres. Sin embargo, los padres usualmente establecen expectativas diferentes a las de sus hijos e hijas acerca de las reglas y condiciones de la relación, promoviendo normas que perciben como beneficiosas para el comportamiento de los adolescentes (Rodrigo, García, Márquez y Triana,

2005). Los padres inician un proceso de juicio acerca del grado de autonomía suficiente que deben expresar sus hijos para realizar algunas actividades, dicho juicio se ve influenciado por el comportamiento de los mismos adolescentes, si los jóvenes demuestran la capacidad de controlar sus asuntos es más probable que los padres otorguen autonomía y tareas que puedan ejecutar (Kimmel y Weiner, 1998). A pesar de lo que usualmente se cree debido a los conflictos entre adolescentes y padres, los valores de los adolescentes tienden a ser cercanos a los de sus padres (Offer y Church, 1991). Es posible afirmar que las relaciones parentales son fundamentales si se tiene en cuenta la similitud de estas relaciones en la infancia y la adolescencia, ya que los jóvenes perciben a sus progenitores como una base segura para experimentar nuevas situaciones al igual que muchos infantes que empiezan a explorar el mundo a su alrededor (Allen et al., 2003).

Apego

Siguiendo este orden de ideas, en diferentes etapas vitales el núcleo familiar se caracteriza por vínculos afectivos y comportamientos de apego entre los miembros, especialmente entre padre, madres e hijos. Dado lo anterior, para poder entender la manera en la que los adolescentes aprenden y emiten comportamientos relacionales con sus padres y sus parejas, se realizará una revisión literaria con el objetivo de comprender el apego y cómo este se manifiesta en las relaciones significativas para los jóvenes.

Desde la perspectiva del apego, la familia tiene uno de los papeles más importantes en el desarrollo de los infantes y las relaciones posteriores a este primer círculo de cuidado. Bowlby (1977) plantea que los seres humanos son propensos a establecer relaciones o vínculos afectuosos con otros seres particulares, en la primera infancia dichos seres se denominan cuidadores primarios. La capacidad de relacionarse de manera cercana con los cuidadores fue concebida como el producto de la evolución del sistema de apego que tiene por objetivo mantener cercanía entre infantes y cuidadores en caso de presentarse una

situación de peligro o amenaza, además de proveer al infante con la sensación necesaria de seguridad para que explore el ambiente de forma saludable (Bartholomew y Horowitz, 1991). De esta manera, es evidente en los niños(as) que estar lejos de sus cuidadores primarios genera malestar y conductas de llanto como respuesta al distrés percibido, pero además de esta importancia inmediata. Bowlby planteó que el apego está asociado a necesidad biológica evolutiva de estar cerca a los cuidadores primarios que no se impulsa por la privación de necesidades fisiológicas como alimentación o higiene (Shaver, 2008).

En este sentido, el sistema comportamental de apego está compuesto por varias conductas equivalentes y que tienen como función aumentar la proximidad entre el infante y sus cuidadores primarios. A medida que crecen, los infantes aprenden a seleccionar de forma hábil las conductas más eficaces para que su madre o cuidador primario se acerque y brinde la sensación de seguridad en las diferentes situaciones que se presentan, además considerando los cambios en el ambiente y en la madre que pueden influir en que la interacción sea exitosa. Sin embargo, el sistema de apego no está activo permanentemente, hay ciertas pistas en el ambiente que pueden indicar al infante que la distancia con su cuidador primario está aumentando o que la cercanía con dicho cuidador primario es suficiente para sentirse seguro, de esta forma el sistema de apego puede regularse o activarse cuando es necesario (Shaver, 2008).

Mary Ainsworth (1978) explicó que existen diversas formas de apego. El apego seguro está caracterizado por ansiedad al momento de separación con la figura de apego, seguridad en el reencuentro con ese cuidador y la capacidad de explorar libremente. Por otra parte, el apego inseguro evitativo se manifiesta cuando el infante no muestra confianza en que la figura de apego está disponible, mostrando desinterés en el reencuentro con su cuidador e incluso rechazo hacia la cercanía física con este; las conductas maternas que más se relacionaban con este tipo de apego se caracterizaban por rechazo u hostilidad con el infante.

Finalmente, el apego inseguro-ambivalente es evidente cuando el infante muestra ansiedad de separación y esta no disminuye cuando el cuidador primario se acerca, el niño o niña casi no explora el contexto debido al malestar que genera la separación; las conductas de la madre más comunes en este apego son la satisfacción de necesidades de manera intermitente (Ainsworth et. al, 1978).

Varios estudios (Cassidy et al, 2001; Bartholomew & Horowitz, 1991) sugieren que los diferentes tipos de apego anteriormente mencionados se asocian con las interacciones de apego que se dan en las relaciones de pareja que comienzan en la adolescencia y se solidifican para el resto de la vida. El apego seguro con el cuidador primario fomenta relaciones de pareja sanas debido a que este tipo de vínculo se asoció con conductas que traen bienestar a la relación como apoyo incondicional, cercanía y seguridad. Por otro lado, las formas de apego inseguro están asociadas a relaciones de pareja conflictivas que no satisfacen las necesidades de afecto de los miembros y son menos duraderas (Cassidy, 2001; Collins & Sroufe, 1999). Además, los estilos de apegos inseguros se relacionan con mayor probabilidad de aparición de patologías psiquiátricas y depresión, lo que a su vez influye en la capacidad de establecer relaciones de pareja sanas (Bartholomew & Horowitz, 1991; Brennan, Clark & Shaver, 1998). Otro estudio significativo que sugiere una asociación entre las relaciones románticas y las relaciones con padres por medio del apego es la investigación de Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro. (2006) que fue realizada con 1.435 estudiantes en colegios femeninos, masculinos y mixtos en la ciudad de Bogotá con el objetivo de estudiar la relación entre el autoconcepto, las relaciones románticas y el apego. Como resultados, los investigadores pudieron concluir que las relaciones románticas en los jóvenes y sus características eran ampliamente explicadas en las relaciones de apego con padres, madres y pares.

En la adolescencia, el sistema de apego juega un papel integral en el establecimiento de autonomía frente a la familia dado que en esta etapa de transición los jóvenes pasan de tener un vínculo de dependencia con los cuidadores primarios, a ser independientes e incluso estar listos para identificarse a sí mismos como posibles cuidadores primarios en la adultez temprana. Un cambio significativo en el sistema de apego adolescente es que emerge la capacidad de generalización acerca de las relaciones que implican apego, en otras palabras, los jóvenes logran abordar nuevas relaciones de apego prediciendo el comportamiento futuro con base en las experiencias y modelos de sus relaciones de apego anteriores (Bowlby, 1977). Igualmente, la adolescencia trae consigo una mayor capacidad de diferenciación del self aparte de las interacciones con las figuras de apego, lo que permite a su vez la autonomía. Además, los jóvenes comienzan a comparar las diferentes figuras de apego entre sí y con sus ideales, ampliando así la perspectiva que el adolescente tiene de sus relaciones y comprendiendo que en ocasiones los padres pueden ser deficientes en satisfacer algunas necesidades (Shaver, 2008).

Teniendo en cuenta que las tres funciones principales de una relación de apego es la búsqueda de cercanía, búsqueda de un refugio seguro en momentos de distress y establecimiento de una base segura para la exploración a nuevas situaciones; es posible afirmar que la teoría puede traducirse al instrumento The Network of Relationships (Furman & Buhrmester, 1985), en el cual es posible evaluar y analizar diversas relaciones a la luz del apego. En este instrumento se plantean escalas que contrastan, tales como apoyo e interacciones negativas, dado que de esta forma se abre la posibilidad a caracterizar las relaciones de apego. La escala de apoyo se integra por sub-escalas dirigidas a la búsqueda y provisión de refugio seguro, búsqueda y provisión de bases seguras en la interacción con posibles figuras de apego, y comunicación. Por su parte, la escala de interacciones negativas se compone por criticismo, antagonismo, y conflicto.

Estilos parentales en la adolescencia

Ahora bien, el papel de la familia ha sido altamente estudiado en relación con el desarrollo social y relacional de los adolescentes, tanto a la hora de establecer relaciones de amistad con pares, como a la hora de entablar relaciones románticas con sus parejas (Martínez, J, 2014). Dado esto, se han propuesto diferentes tipos de modelos teóricos que pretenden comprender las relaciones entre adolescentes y padres, para establecer elementos en común y diferentes a la hora de analizar las relaciones entre los adolescentes y sus padres. En una mano, se encuentran las propuestas teóricas en donde se señala que las relaciones familiares permiten establecer dinámicas positivas o negativas entre los adolescentes y su grupo social, a partir de dos modelos teóricos que aluden al tipo de relaciones que predomina en el contexto familiar (Gold & Yanof, 1985).

Siguiendo este orden de ideas, las autoras Gold y Yanof (1985) señalan dos tipos de modelos teóricos que describen las relaciones entre padres y adolescentes, y las relaciones entre adolescentes y sus pares. En primera instancia, está el modelo teórico complementario, en el cual se plantea que a través de las relaciones familiares entre adolescentes y padres, se proporcionan aprendizajes de valores, habilidades básicas y motivaciones para la interacción con pares. Adicionalmente, sugieren que los comportamientos y sentimientos de intimidad establecidos en la relación padres-adolescente, tienen una alta influencia en el tipo de relaciones de los adolescentes con sus pares. En segunda instancia está el modelo teórico compensatorio, en el cual se establece que las relaciones de los adolescentes que tienen en otros contextos, como lo son el social, el romántico y escolar, proveen de apoyo afectivo y actúan como guías, dado que las relaciones con sus padres no les proveen de estos (Martínez & Fuertes, 1999; Gold & Yanof, 1985).

Un elemento fundamental para comprender los diferentes criterios y nociones que componen los modelos teóricos planteados por Gold & Yanof (1985), al igual que las

dinámicas familiares y las relaciones que se establecen entre adolescentes y padres, es el de estilos parentales. Así pues, los estilos parentales son el constructo que comprende las diferentes prácticas de crianza, actitudes y comportamientos que emiten los padres en relación con sus hijos y que influyen de forma significativa en su desarrollo a corto y largo plazo. (Akinsola & Udoka, 2013; Baumrind, 1971). Ahora bien, estas prácticas y comportamientos parentales responden a dos elementos fundamentales en la crianza: el control ejercido sobre los adolescentes, “demandingness”, que hace referencia al control que ejercen los padres sobre las decisiones y acciones de sus hijos, el nivel de madurez que requieren las demandas realizadas hacia ellos y el nivel de supervisión ejercida; y el afecto, “responsiveness”, que expresan los padres hacia los adolescentes, aceptación y el nivel de involucramiento en aspectos relevantes de la vida de su hijo (Aunola, Stattin & Nurmi, 2000; Baumrind, 1971).

Siguiendo este orden de ideas, Baumrind (1991) utiliza ambas dimensiones para construir cuatro prototipos de estilos parentales, compuestos cada uno de patrones comportamentales específicos de control, actitudes frente a sus hijos y conductas de involucramiento y expresión de afecto. De igual manera, la utilización de estos cuatro tipos de estilos parentales permitirá de igual forma establecer patrones de comportamiento de niños en edades tempranas, al igual que en adolescentes (Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Ahora, de acuerdo con Baumrind el estilo autoritario será aquel estilo parental que comprenda conductas directivas, demandantes, con un alto nivel de control y emocionalmente distantes -pocas veces involucrándose en aspectos relevantes de la vida del adolescente-. Usualmente los padres establecen reglas claras y estrictas, ordenando de esta manera los diferentes aspectos de la vida del adolescente y castigando de manera enérgica la violación de las mismas (Baumrind, 1991; Baumrind, 1971; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Contrario al modelo autoritario, Baumrind plantea el modelo permisivo el cual se caracteriza por comportamientos de involucramiento, cercanía afectiva y alta aceptación frente a las conductas y relaciones de sus hijos. Sin embargo, carecen de dinámicas de control, reforzando un contexto de independencia sin requisitos de madurez por parte de los adolescentes y permitiendo la existencia de un contexto desorganizado. Es importante resaltar la falta de confrontación tanto en eventos que lo requieran, como dinámica de solución de problemas (Baumrind, 1991; Baumrind, 1971; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Dentro de los estilos parentales expuestos, Baumrind (1971) también propone el estilo parental autoritativo -muchas veces también llamado democrático- en el cual se subrayan las normas y límites impuestos por los padres, al igual que la individualidad del adolescente y los comportamientos de expresión afectiva e involucramiento. Se emiten conductas cariñosas y de aceptación, al igual que se castiga de forma sensata y limitada, favoreciendo el autocontrol y la disciplina inductiva (Baumrind, 1971; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Aunola, Stattin y Nurmi (2000) profundizan en un cuarto estilo parental propuesto por Maccoby y Martin en 1983, que se caracteriza principalmente por la carencia de comportamientos de crianza de involucramiento parental y demostraciones de afecto, al igual que conductas de imposición de límites, normativas y responsabilidades. Así mismo, existe una alta probabilidad de que los padres manifiesten conductas de rechazo dado que los padres se concentran en suplir sus propias necesidades y no las de los adolescentes (Baumrind, 1991; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Clima familiar

Por otro lado, aparece un segundo modelo que permite comprender las relaciones y las dinámicas que se establecen dentro del núcleo familiar el cual se denomina clima familiar. Martínez (2014) cita a Moos y Moos para definir el clima familiar, definiéndolo en términos del apoyo recibido por parte de los miembros de la familia dependiendo del tipo de relaciones

interpersonales que predomina dentro de este contexto, las metas y direcciones que encaminan el crecimiento personal dentro del núcleo familiar y la estabilidad del núcleo familiar. Siguiendo este orden de ideas, Ruiz, Estévez, Murgui, y Musito (2009) complementan la definición de clima familiar añadiendo el ambiente percibido e interpretado por los individuos del núcleo familiar en relación a elementos como la confianza, la intimidad, la comunicación empática y el apoyo. Así pues, estos autores en su estudio encontraron una asociación significativa entre el tipo de clima familiar y las conductas que se establecen entre los miembros del sistema familiar y por ende en el desarrollo psicosocial de los adolescentes y sus habilidades de ajuste en situaciones aversivas. Adicionalmente, Ruiz y sus colegas (2009) establecen que el tipo de clima familiar determina la actitud hacia las figuras de autoridad tanto fuera como dentro del sistema familiar, para así, propiciar determinadas dinámicas entre las cuales se encuentran los patrones de resolución de conflictos.

Ahora bien, Moos (1990) considera que el clima familiar está asociado a tres categorías principales: relaciones, desarrollo y estabilidad. La categoría de relaciones puede definirse como el grado de comunicación y expresividad en la familia, el involucramiento parental y calidad de la relación además de las interacciones conflictivas que en ella acontecen. La categoría desarrollo comprende ciertos procesos fundamentales para la vida que pueden ser influidos positivamente por la familia, entre ellos la autonomía, los procesos intelectuales/culturales, los procesos morales y religiosos, etc. La categoría estabilidad está relacionada con la estructura y organización de la familia, como también el control que los miembros establecen entre sí. Todos estos aspectos son parte del clima familiar y cada uno puede influir de manera distinta en la constitución de relaciones fuera de la familia.

De acuerdo a los constructos revisados y a las dinámicas familiares planteadas, es fundamental comprender el tipo de vínculo que han establecido los padres con sus hijos y

características principales de dichos vínculos para así, poder comprender de forma contundente los patrones de comportamiento que se derivan e instauran en los adolescentes. En esta medida, Parker, Tuplin y Brown (1979) construyeron el IVP (Inventario de Vínculo Parental) el cual pretende recopilar las características principales del vínculo relacional entre padres-hijos a partir de las interacciones directas entre estos. Así pues, los autores dan cuenta de las dificultades históricas para definir este constructo, dadas la múltiples variables que influyen en este. Es necesario entonces, tener en cuenta que el vínculo parental depende en gran medida de las características tanto del padre como del niño, involucrando a ambos en una relación dinámica, que evoluciona y es fundamentalmente recíproca. En este orden de ideas, Parker, Tuplin y Brown (1979) se concentran en los aspectos parentales que contribuyen a este vínculo en tanto comprende elementos que son racionalmente emitidos por la parte más desarrollada de la diada. Así, la contribución parental se traduce a aquellos comportamientos y actitudes del padre en relación al a) Cuidado/afecto versus indiferencia/rechazo, b) Apoyo frente a la independencia versus control/sobreprotección/intrusión, c) Sobreprotección versus estimulación hacia la autonomía y d) un cuarto factor que involucra el cuidado e indiferencia el cual los autores tuvieron grandes dificultades para determinar.

De esta manera, aparecen concretamente los dos factores a partir de las cuales los autores establecen concretamente el vínculo parental, el factor de Cuidado (definida por conductas del polo del cuidado, contención emocional, empatía y cercanía, hasta el polo de la frialdad emotiva, indiferencia y negligencia); y el factor de Sobreprotección (definido por la percepción de estrategias de sobreprotección, intrusión, contacto excesivo, infantilización y prevención de conductas autónomas) (Parker, Tuplin y Brown, 1979; Gómez, Vallejo, Villada, y Zambrano, 2010).

Así pues, ambos factores establecen el tipo de vínculo parental entre los cuales está el *Vínculo óptimo* (con conductas de afecto y pocas de control, caracterizados por la empatía, el afecto, la contención emocional y a su vez fomenta la autonomía e independencia); el *Vínculo ausente o débil* (con pocas conductas afectuosos o de control, presentando frialdad emotiva, indiferencia y poca respuesta empática ante las necesidades de los niños); el *Vínculo de construcción cariñosa* (caracterizado por la afectividad, contención emocional, empatía y cercanía, al igual que por el control, conductas intrusivas, el contacto excesivo y la infantilización entre otros); y el *Vínculo de control sin afecto* (presenta frialdad emotiva, indiferencia, negligencia y al mismo tiempo, padres controladores, intrusivos, infantilizadores y con conductas que previenen la conducta autónoma) (Parker, Tuplin y Brown, 1979; Gómez et. al, 2010).

De acuerdo con lo anterior, Gómez et. al (2010) al realizar la validación del instrumento en Colombia por medio de la aplicación a un total de 430 jóvenes universitarios entre los 16 y 46 años de edad, encontraron su validez en tanto “(...) las correlaciones entre escalas permiten determinar que cada escala discrimina su constructo teórico (...)” (pg. 72). De esta manera, la investigación del vínculo familiar en familias colombianas con hijos adolescentes cuenta con un respaldo teórico que le permite dar cuenta del clima familiar y los patrones de crianza que subyacen en este.

Aprendizaje Social y adquisición de conductas de interacción en la adolescencia

Ahora, dada la revisión teórica realizada enmarcada en los patrones de comportamientos y las dinámicas familiares, los diferentes patrones de crianza y sus efectos en los comportamientos de los adolescentes; es fundamental comprender a partir de qué mecanismos y procesos de aprendizaje y adquisición de conducta se establecen patrones de comportamientos que se derivan de estos contextos familiares. Para ello, Bandura (1971) propone un modelo de aprendizaje a partir de la observación de patrones de comportamiento que no están

establecidas en un individuo y que son emitidos por modelos -individuos- presentes en el contexto de cada ser humano.

Ahora, dichos comportamientos se establecen a partir de la función informativa que tiene el refuerzo que sucede al comportamiento observado y que informa al observador acerca de las consecuencias directas de cada conducta. De igual manera, se establecen representaciones simbólicas de las actividades modeladas y a las cuales son expuestos los individuos, cuyo establecimiento responde a los mecanismos cognitivos tanto verbales como no verbales de las conductas. De esta manera, los individuos tienen acceso a aquellos patrones de comportamiento y a los mecanismos de ejecución de las conductas a las cuales han sido expuestos y que desean o no replicar. Lo anterior, hace referencia a la capacidad de cada individuo de incorporar la información de cada comportamiento observado a su razonamiento cognitivo para hacerse una idea de dicho comportamiento para posteriormente poder emitir dicha conducta. Así, la conducta aumenta o disminuye su probabilidad de ocurrencia dependiendo del tipo de consecuente que se observe tras haberse emitido la conducta y sin importar que la persona lo haya verbalizado para sí mismo o para otros o no lo haya realizado. En este orden de ideas, es necesario resaltar otro elemento fundamental en el aumento de la probabilidad del aprendizaje de conductas para el modelado, la relevancia que tiene el modelo para el observador. Dicho elemento específica que el modelo ha de ser atractivo y de interés para la persona que observa las conductas emitidas por el modelo, lo cual resalta la relevancia del estado y de los procesos afectivos del adolescente a la hora de aprender un patrón conductual por medio de este principio (Bandura, 1971).

Siguiendo este orden de ideas, Davies y Cummings (1994) describen la adquisición de patrones de regulación emocional insuficientes por parte de hijos de relaciones maritales que presentan patrones de regulación emocional disfuncionales. Así pues, problemas de ajuste emocional y social son altamente probables de aparecer en niños y adolescentes que son

expuestos a modelos antagónicos de conductas de ajuste. Lo anterior responde entonces, a la esquematización de la estructura de comportamientos desadaptativas que posteriormente dichos jóvenes utilizan para tomar decisiones, hacer referencias y predecir futuros comportamientos tanto suyos como de sus pares. De igual manera, los postulados realizados por Bandura se aplican a la adquisición de estilos de resolución de conflictos en tanto la exposición temprana dentro de los contextos familiares establece determinadas conductas utilizadas por los adolescentes para hacer frente a situaciones conflictivas con sus parejas en situaciones indeseadas (Reese-Weber y Bartle-Haring, 1998).

Otro hallazgo fundamental en el marco de la teoría del aprendizaje, es que aquellos adolescentes que están expuestos a climas familiares en donde predominan las conductas disfuncionales de resolución de problemas o estilos parentales abusivos o de corte negligente por largos periodos de tiempo, funcionan como indicadores de alto riesgo de desarrollo y aprendizaje de conductas desadaptativas y problemas de comportamiento con alta tendencia a la agresividad como conducta relacional (Davies y Cummings, 1994; Baumrind, 1971; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

De igual manera, los adolescentes al estar expuestos o experimentar comportamientos violentos o abusivos dentro del sistema familiar, desarrollan tendencias particulares hacia la aceptación y a tolerancia de patrones abusivos y violentos en las relaciones de pareja (Darling, Cohan, Burns & Thompson, 2008). Ahora, dichas conductas y patrones de abuso o agresión están ligados al establecimiento de patrones de regulación afectiva, el sistema de apego desarrollado dentro del clima familiar y estilos parentales con pocas habilidades de crianza.

Conflictos en las relaciones interparentales, relación Padres-Hijos y relaciones en pareja.

En referencia a los conflictos intergeneracionales que pueden presentarse en la adolescencia, Arnett (2008) considera que aunque el conflicto no es algo inherente a la adolescencia, este usualmente se presenta por problemas menores como la hora de llegada a casa, la ropa, las relaciones de noviazgo, etc. A pesar de lo anterior, la frecuencia en los conflictos si aumenta en la adolescencia temprana y tiende a disminuir en la adolescencia tardía (Papalia, Feldman, & Martorell, 2012). Un aspecto que influye en el aumento de conflicto en las relaciones padre-hijo adolescente, es la relación desigual de poder, así como las demandas que establecen los padres y los adolescentes entre sí; por ello en los conflictos padre-hijo adolescente frecuentemente alguna de las dos partes termina por ceder o retirarse (Darling et. al, 2008).

En cuanto al establecimiento de patrones de comportamientos relacionados con la resolución de conflicto intrafamiliar, existe evidencia de que la familia es el contexto cercano en el cual los jóvenes aprenden estrategias de resolución de conflicto adecuadas y generalizan dichos aprendizajes a otras relaciones como con sus hermanos o con sus parejas (Reese-Weber et. al, 2005). Varios estudios como el de Wolfe et. al (2003) sugieren que las diferencias en el curso de las relaciones románticas pueden ser predichas por las características de las relaciones padres-hijos y las relaciones maritales o interparentales, es decir que vivir o ser testigo de violencia en la familia puede estar relacionado con mayor aceptación y utilización de agresión al interior de las relaciones románticas. En la misma medida, los adolescentes que se ven interesados por entablar relaciones íntimas, que están motivados por aprender acerca de relaciones románticas sanas y patrones de resolución de conflictos adecuados, son aquellos que han sido partícipes de relaciones con una perspectiva balanceada en la cual han participado de manera significativa en la toma de decisiones en dicha relación. De esta manera, es importante resaltar la influencia de las dinámicas de las relaciones temprana en las que se ven involucrado tanto los niños como los adolescentes.

Ahora bien, Reese-Weber y Bartle-Haring (1998) se encargan de reportar los postulados realizados por Rubenstein y Feldman en 1993 en donde establecen tres tipos de estilos de resolución de conflictos aplicados de manera generalizada en diferentes relaciones. En primer lugar, está el estilo de resolución de conflictos comprometido, en el cual se comprenden las conductas asociadas a pedir perdón, comprender la posición del argumento contrario y trabajar conjuntamente para solucionar de manera efectiva el problema. En segundo lugar, se encuentra el estilo de resolución de conflictos hostil, en donde se agrupan los patrones de comportamientos autoritarios, que facilitan que el conflicto se agrave y que radica principalmente en conductas hostiles. Finalmente, se encuentra el estilo de resolución de conflictos evitativo el cual se caracteriza principalmente por aquellos comportamientos que tienen como finalidad evitar, ignorar el conflicto o retirarse de las situaciones conflictivas, dejando sin solucionar aquella situación que requiere de atención por parte de ambas partes.

Otra perspectiva desde la cual es posible reconocer diversos mecanismos de resolución de conflicto en pareja es la propuesta de Straus (1979), orientada a la evaluación de estrategias más asertivas y menos asertivas desde dos puntos diferentes: la víctima y el perpetrador. La única estrategia de resolución de conflictos que reconoce Straus como asertiva es la argumentación, bastante similar al ya mencionado estilo de resolución de conflictos comprometido, y relacionada con comportamientos como discutir de forma tranquila, buscar información para corroborar la información discutida o buscar ayuda en otras personas para resolver el conflicto en cuestión. El siguiente mecanismo de resolución de conflictos es la agresión física o verbal, asociada con marcharse de la situación de discusión, e insultar y manipular con llanto a la pareja; posteriormente aparece la agresión física media, que se evidencia en sujetar físicamente, lanzar objetos a la otra persona, morder, abofetear, empujar, etc. Por último se manifiestan mecanismos de agresión física severa con intentos de

ahogamiento, amenazas con diferentes armas y “apalear” a la otra persona durante situaciones de conflicto. Estos mecanismos y la evaluación de los mismos se traduce en el instrumento *Conflict Tactics Scale* Modificado M-CTS (Straus, 1979) para situaciones de pareja.

De igual manera, es importante resaltar la existencia de diferentes tipos de estilos resolución de conflicto que se establecen dependiendo del tipo de relación a la cual se hace referencia (las relaciones románticas, parentales o filiales) y la influencia que esta tiene en el despliegue de conductas de resolución de conflictos en adolescentes. Graham-Bermann et al. (1994) establece dos tipos de estilos de resolución de conflictos en las relaciones filiales homólogos al estilo hostil y al estilo comprensivo. Así pues, en lo que refiere a las relaciones que se establecen entre hermanos dentro del núcleo familiar, se establecen tanto patrones agresivos a la hora de enfrentarse a un conflicto de corte negativo, como también existen patrones comportamentales de discusión de ideas y habilidades positivas de resolución entre hermanos. Adicionalmente, Reese-Weber y Bartle-Haring (1998) dan cuenta de otro tipo estilos de resolución de conflictos que se hace evidente a la hora de observar las relaciones interparentales entre madre y padre, y que es homólogo a los dos estilos encontrados en las relaciones entre hermanos. Adicionalmente, los autores resaltan que dichos patrones de resolución de conflictos no son únicos para cada tipo de relaciones diádicas, sino que son utilizados de forma generalizada a través las múltiples relaciones de cada individuo. Lo anterior, haría referencia a la capacidad de generalización de comportamientos de resolución de conflictos en los diferentes contextos de funcionamiento de las personas especialmente en los adolescentes.

Dado lo anterior, la exposición temprana a contextos familiares en los cuales se utilizan estilos de resolución de conflictos particulares aumenta la probabilidad de que adolescentes consoliden dicho estilo de resolución como aquel que utilizan de forma

indiscriminada (Reese-Weber & Bartle-Haring, 1998). Es importante resaltar que, la utilización de estilos de resolución particulares por parte de los adolescentes en sus relaciones románticas, radica principalmente en los estilos utilizados por la madre y por el padre con el adolescente (Reese-Weber & Bartle-Haring, 1998; Branje et. al, 2009; Graham-Bermann et al., 1994). Adicionalmente, los estilos de resolución negativos utilizados en las relaciones entre hermanos, son fácilmente generalizados a las relaciones románticas de los adolescentes a diferencia de aquellos patrones positivos de resolución de conflictos, sugiriendo que son las conductas negativas más propensas a ser aprendidas y generalizadas. Así mismo, los estilos de resolución de conflictos utilizados en la díada Padres-hijo tienen mayor influencia en los comportamientos que posteriormente los adolescentes generalizan a sus relaciones sociales y románticas, mostrando de esta manera la importancia de las diferentes dinámicas relacionales en el núcleo familiar en el establecimiento de patrones de resolución de conflictos. (Reese-Weber & Bartle-Haring, 1998).

En esta medida, la exposición directa dentro del clima familiar de patrones comportamentales de resolución de conflictos juega un rol fundamental en la adquisición de conductas específicas a la hora de afrontar conflictos. Siguiendo este orden de ideas, Branje et. al (2009) reportan la importancia de los contextos relacionales bajo los cuales los adolescentes son expuestos a patrones de resolución de conflicto. Lo anterior refiere a aquellos contextos en los cuales el consumo de alcohol por parte de los padres alcanza índices alarmantes de una adicción por alcoholismo. De la misma manera, el apoyo parental percibido y la aceptación por parte de los padres juegan un rol importante en el establecimiento de patrones de comportamiento de resolución de conflictos y el tipo de conflictos que surgen dentro del núcleo familiar. Dado lo anterior, el clima familiar permite comprender la índole de los estilos de resolución de conflictos que se establecen en los repertorios conductuales de los adolescentes.

Adicionalmente, es importante considerar los postulados realizados por Darling et. al (2008) en donde establecen la relación entre las los conflictos observados en la relación interparental y los tipos de relaciones románticas que establecen los adolescentes. Las autoras establecen que aquellos adolescentes que estuvieron expuestos a dinámicas negativas en el contexto familiar y estuvieron directamente expuestos a las dinámicas violentas de resolución de conflictos entre los padres, tienen una alta probabilidad de imitar dichos patrones comportamentales con sus parejas románticas. Así mismo, aquellos adolescentes que estuvieron expuestos a estilos de resolución de conflictos comprensivos en una alta medida y a unos estilos hostiles o evitativos en una baja medida, tienden a repetir dichos estilos positivos de resolución de conflictos.

Ahora bien, Reese-Weber y Bartle-Haring (1998) reportan que aquellos adolescentes y niños que han sido expuestos a contextos familiares y por ende a patrones de resolución de conflictos de corte agresivo, son altamente propensos a emitir y generalizar dichas conductas a sus relaciones románticas. En este orden de ideas, la violencia dentro de las relaciones románticas de los jóvenes puede tomar diferentes formas como violencia psicológica, física, y abuso sexual (Saltzman, 2002). La violencia psicológica usualmente conlleva acciones no físicas que buscan hacer daño emocional a la víctima como por ejemplo humillar, avergonzar, controlar, y aislar a la víctima de otras redes de apoyo. Por otro lado, la violencia física a la utilización de la fuerza física para hacer daño a la víctima, como patear, abofetear, pellizcar, golpear, y morder. El abuso sexual entonces hace referencia a obligar a alguien a participar en actos sexuales sin que esté de acuerdo con ello, ya sea porque no desea participar o porque no puede dar su consentimiento (Saltzman, 2002).

Las variables relacionadas en las dinámicas en el núcleo familiar son definitivamente elementos por medio de los cuales, los adolescentes tienen la posibilidad de derivar patrones de comportamiento que caracterizan el tipo de interacción que tienen estos con sus padres.

Así mismo, las prácticas de crianza específicas de los estilos parentales que se establecen en el contexto familiar, han sido reportadas como patrones estructurales de comportamiento por medio de los cuales habilidades interpersonales se desarrollan en la vida de los adolescentes. Adicionalmente, dichas patrones conductuales de crianza tienen a su vez, influencia en el establecimiento de características particulares con las que los adolescentes cuentan, así como lo son las figuras de apego específicas, las estrategias de resolución de conflictos y la proclividad a desarrollarse de una manera específica dado el contexto familiar.

Teniendo en cuenta lo revisado anteriormente, es evidente que los diversos modelos teóricos tienden a establecer definiciones y características que en ocasiones pueden resultar similares o que apuntan a los mismos fenómenos. Este es el caso del modelo teórico de apego, los fundamentos teóricos del modelo de estilos parentales, y el modelo teórico del aprendizaje social de Bandura. Estos planteamientos se orientan a la explicación de las interacciones entre padres e hijos además de las características propias de las dinámicas en dichas relaciones. Sin embargo, no existe una cantidad significativa de estudios empíricos que puedan abordar cuáles son las asociaciones entre esos modelos.

En este orden de ideas, la revisión teórica realizada apunta a la inexistencia de investigación en el contexto colombiano que respalden los modelos teóricos ya establecidos. Lo anterior, se hace evidente al intentar caracterizar los elementos que vuelven a los modelos de los adolescentes en su contexto familiar, relevantes para la adquisición de comportamientos particulares de cada núcleo familiar. Es importante resaltar, que a pesar de contar con un respaldo estadístico de violencia intrafamiliar y que permite caracterizar de forma sustancial las familias de la localidad de Kennedy, no se encuentra un cuerpo teórico consolidado acerca de las influencias relacionales que tienen los padres de los adolescentes en el contexto particular colombiano al cual se hace referencia en esta investigación.

Método

Diseño

Se empleó un método cuantitativo, con diseño correlacional transversal en el que se utilizó un modelo de correlación de Pearson, con el fin de encontrar la asociación entre tres variables generales integradas por sub-variables, siendo siete variables en total para comprobar las hipótesis mencionadas más adelante.

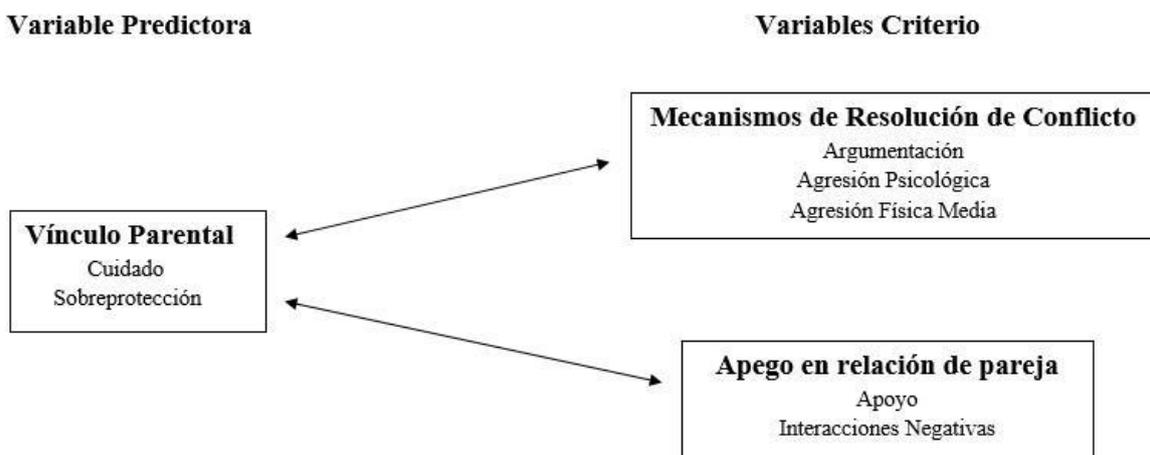


Figura 1. Modelo de correlación entre variables predictoras y variables criterio.

Participantes

Para la presente investigación se tuvo una muestra de 36 participantes, de edades entre 15 y 18 años, estudiantes de un colegio de bachillerato de modalidad privado en convenio, cuyos estudiantes pertenecen en su mayoría a los estratos socioeconómicos bajo, medio bajo y medio. Dichos jóvenes son residentes de la localidad de Kennedy ubicada en Bogotá D. C. El 55,5% (n=20) fueron hombres y el 45,5% (n=16) mujeres. Dentro de los criterios de inclusión, se requería que los participantes estuvieran escolarizados, cursando décimo grado, y que tuvieran experiencias previas o actuales de involucramiento en relaciones de pareja. Así mismo, del total de la muestra, 1 reside en hogares monoparentales bajo el cuidado de la madre lo que corresponde al 2,8%; 4 bajo el cuidado del padre, lo que corresponde al 11,11%, y 4 bajo el cuidado de otro familiar con el mismo porcentaje; y 27 en familias

biparentales con un porcentaje de 75%. El muestreo utilizado fue de corte intencional, no aleatorio, no estratificado, voluntario intencional; es decir que los participantes fueron escogidos de forma intencional y de acuerdo a la disponibilidad del colegio, es necesario resaltar, que todos los participantes fueron notificados de que su participación era voluntaria.

Definición de las variables

Variables predictoras o independientes.

Para establecer una correlación, se estableció como variable independiente o predictora el vínculo parental. El vínculo parental como una característica fundamental en el desarrollo y relaciones que los seres humanos establecen proviene de los modelos teóricos de apego, dirigidos en su mayoría por Bowlby (1977) y Ainsworth (1978). Es importante reconocer que incluso dichos autores reconocieron que la palabra vínculo era en ocasiones insuficiente para explicar lo que sucede en la conexión que los infantes constituyen con sus cuidadores primarios, sin embargo el concepto vínculo hace parte del que más tarde fue llamado sistema de apego por Bowlby. En particular, el vínculo parental corresponde a las características conductuales y actitudes que los cuidadores primarios utilizan en las interacciones con el niño, niña o adolescente, que a su vez influye en las respuestas de los infantes que permiten el intercambio recíproco en el sistema de apego (Parker, G. et al., 1979). Roe y Siegelman (1963) realizaron estudios con análisis factorial en los que pudieron identificar que dichas conductas parentales presentes en el apego tienen dos dimensiones generales, el *Cuidado* y la *Sobreprotección*. Los factores se manifiestan de forma bipolar, por ejemplo, el *Cuidado* en el vínculo parental está asociado a conductas de afecto o cercanía contrastadas con comportamientos de rechazo o frialdad. Así mismo, la *Sobreprotección* resulta del contraste entre conductas de control o intrusión excesiva en la vida del sujeto y conductas de autonomía o permitir decisiones de independencia a los hijos e hijas. Estas dos dimensiones del vínculo parental se identifican en el presente estudio como variables predictoras debido a

que como lo determina Bowlby (1977), las relaciones parentales permiten que los infantes establezcan un modelo relacional con el que interactúan con otros, entre ellos hermanos o hermanas, pares, amigos y parejas románticas.

Variables criterio.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente sobre la influencia de las relaciones parentales en otras relaciones que los seres humanos establecen fuera de casa, es posible afirmar que las variables criterio en el presente estudio se condensan en las dinámicas de pareja que los adolescentes viven. En particular, las variables estudiadas son los mecanismos de resolución de conflicto en pareja y los aspectos vinculares o de apego en pareja. En primer lugar, los mecanismos de resolución de conflicto en pareja constituyen un espectro de interacciones que toman lugar cuando se presenta un desacuerdo o conflicto en pareja, entre ellos están la *argumentación* -estrategias caracterizadas por conversaciones tranquilas, utilización de argumentos y búsqueda de terceros para resolución de problemas-, *agresión psicológica o verbal* -patrones comportamentales de manipulación a partir de conductas como llorar, amenazar, insultar o negarse a hablar de un tema específico-, *agresión física media*, y *agresión física severa* -transgresiones físicas cuya intensidad puede variar de acuerdo a la categoría de media o severa y que atentan contra la integridad de la otra persona- (Strauss, 1979). Para fines de esta investigación se omitirá la distinción entre *Violencia Física Media* y *Violencia Física Severa*, teniendo en cuenta que no se encontraron valores relevantes en las puntuaciones referentes a las *Violencia Física Severa*.

Los tres tipos de resolución de conflictos mencionadas con anterioridad, pueden estar influenciados por los modelos relacionales que presentan los cuidadores primarios, como también otros aspectos de la relación romántica relacionados con el apego, varios autores (Furman & Whener, 1994; Ainsworth, 1989; Sullivan, 1953) han planteado que el apego parental tiene efectos en la forma en que se construye el apego en pareja. Entendemos por

sistema de apego como un conjunto de comportamientos que tienen por objetivo mantener cierta proximidad con una figura de apego, lo que implica buscar en dicha figura un refugio seguro en situaciones de estrés o malestar y utilizar a dicha persona como una base segura para comprometerse en actividades diferentes o nuevas. De la misma forma, el sistema de cuidado implicado en una relación de apego, implica proveer un refugio seguro y bases seguras para el otro quien está en búsqueda de seguridad y confort. En relaciones asimétricas como las parentales, usualmente uno de los dos miembros de la relación adopta el rol de cuidador, mientras que en relaciones simétricas como las románticas los dos miembros buscan y proveen seguridad en el otro. Así, en las relaciones de apego habrá un contraste entre las conductas de *apoyo* que si cumplan con el objetivo de recibir y proveer seguridad al otro, y las *interacciones negativas* resultantes de no satisfacer las necesidades mutuas; estos dos grupos de conductas son variables dependientes utilizadas en el presente estudio.

Hipótesis

Con el objetivo de emplear el diseño correlacional para determinar si existe correlación entre el vínculo parental, los mecanismos de resolución de conflictos en pareja, y apego en las relaciones de pareja; se plantearon once hipótesis que corresponden a la correlación entre las variables predictoras o independientes y las variables criterio. En otras palabras, se utilizaron once hipótesis con el objetivo de identificar la asociación entre el vínculo parental en madre y padre (integrado por cuidado y protección), los mecanismos de resolución de conflicto en pareja (compuesto por argumentación, agresión psicológica y agresión física media), y apego en pareja (constituido por apoyo e interacciones negativas). Debido a que las hipótesis de trabajo están orientadas a encontrar correlaciones directas entre las variables, también se elaboraron las hipótesis nulas correspondientes que se sitúan en posibles correlaciones inversas.

H_1 : La *Sobreprotección* en el vínculo con el padre está correlacionado directamente con conductas de *Violencia Física* como forma de resolución de conflictos.

H_0 : La *Sobreprotección* en el vínculo con el padre está correlacionado inversamente con conductas de *Violencia Física* como forma de resolución de conflictos.

H_2 : La *Sobreprotección* en el vínculo con el padre está correlacionado directamente con conductas de *Violencia Psicológica* como forma de resolución de conflictos.

H_0 : La *Sobreprotección* en el vínculo con el padre está correlacionado inversamente con conductas de *Violencia Psicológica* como forma de resolución de conflictos.

H_3 : La *Sobreprotección* en el vínculo con la madre está correlacionado directamente con conductas de *Violencia Física* como forma de resolución de conflictos.

H_0 : La *Sobreprotección* en el vínculo con la madre está correlacionado inversamente con conductas de *Violencia Física* como forma de resolución de conflictos.

H_4 : La *Sobreprotección* en el vínculo con la madre está correlacionado directamente con conductas de *Violencia Psicológica* como forma de resolución de conflictos.

H_0 : La *Sobreprotección* en el vínculo con la madre está correlacionado inversamente con conductas de *Violencia Psicológica* como forma de resolución de conflictos.

H_5 : El *Cuidado* en el vínculo con el padre está correlacionado directamente con la *Argumentación* como forma de resolución de conflictos.

H_0 : El *Cuidado* en el vínculo con el padre está inversamente con la *Argumentación* como forma de resolución de conflictos.

H_6 : El *Cuidado* en el vínculo con la madre está correlacionado directamente con la *Argumentación* como forma de resolución de conflictos.

H_0 : El *Cuidado* en el vínculo con la madre está correlacionado inversamente con la *Argumentación* como forma de resolución de conflictos.

H_7 : El *Cuidado* en el vínculo con el padre está correlacionado directamente con el *Apoyo* en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja.

H_0 : El *Cuidado* en el vínculo con el padre está correlacionado inversamente con el *Apoyo* en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja.

H_8 : El *Cuidado* en el vínculo con la madre está correlacionado directamente con el *Apoyo* en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja.

H_0 : El *Cuidado* en el vínculo con el padre está correlacionado inversamente con el *Apoyo* en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja.

H_9 : La *Protección* en el vínculo con el padre está correlacionado directamente con las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja romántica.

H_0 : La *Protección* en el vínculo con el padre está correlacionado inversamente con las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja romántica.

H_{10} : La *Protección* en el vínculo con la madre está correlacionado directamente con las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja romántica.

H_0 : La *Protección* en el vínculo con la madre está correlacionado inversamente con las

Interacciones Negativas en el patrón relacional de los adolescentes con su pareja romántica.

H_{11} : La estrategia de resolución de conflictos de *Argumentación* por parte de los adolescentes con su pareja está correlacionado directamente con el *Apoyo* en el patrón relacional de dicha relación.

H_0 : La estrategia de resolución de conflictos de *Argumentación* por parte de los adolescentes con su pareja está correlacionado inversamente con el *Apoyo* en el patrón relacional de dicha relación.

H_{12} : La estrategia de resolución de conflictos de *Violencia Física y Violencia Psicológica* por parte de los adolescentes con su pareja está correlacionado directamente con las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional de dicha relación.

H_0 : La estrategia de resolución de conflictos de *Violencia Física y Violencia Psicológica* por parte de los adolescentes con su pareja está correlacionado inversamente con las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional de dicha relación.

Instrumentos

Conflicts Tactics Scale -M-CTS-, desarrollada por Strauss en 1979. Este instrumento se compone de 36 ítems -18 ítems que hacen referencia a las conductas del perpetrador y 18 referentes a la víctima- con una escala de Likert con 5 frecuencias de respuesta -Nunca -1-, Rara vez -2-, Alguna vez -3-, A menudo -4-, Muy a menudo -5-. A través de la totalidad de los ítems, se obtienen las conductas de resolución de conflictos que emiten miembros de una relación romántica -noviazgos, unión libre o relaciones matrimoniales-, haciendo referencia tanto a las conductas de violencia física y psicológica, como a las estrategias de razonamiento o negociación, emitidas por el perpetrador y por la víctima.

El instrumento mide 4 subescalas, cada una posee ítems orientados al emisor de violencia y otros a la persona que recibe la agresión. La subescala Agresión Física Media - ejemplo: ¿Tú has golpeado, pateado o lanzado algún objeto a tu novio/a?- cuenta por un total de catorce ítems del 17 al 30, al igual que las otras escalas la mitad de los ítems son preguntas dirigidas a la víctima y la otra mitad al perpetrador. Agresión Física Grave- ejemplo ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?- está compuesta por seis ítems del 31 al 36, Agresión Psicológica - ejemplo: ¿Tú te has marchado molesto/a de la habitación o de la casa?- se integra por diez ítems del 7 al 16, y Argumentación -ejemplo: ¿Tú has discutido de forma tranquila?- cuenta con 6 ítems del 1 al 6. La fiabilidad del instrumento en el presente estudio según alfa de Cronbach es 0,774. La consistencia interna original de las subescalas según alfa de Cronbach es de 0,819, 0,845, 0,774, 0,315 respectivamente para el perpetrador. Para la víctima los índices de fiabilidad fueron de 0,816, 0,626, 0,813, 0,306 respectivamente. Los índices de fiabilidad referentes a la subescala de Argumentación originales se explican por la baja cantidad de ítems que componen dicha subescala -3 ítems- y la inexistencia de ítems que complementen dichas conductas de razonamiento y resolución adecuada de conflictos. Es importante resaltar que, para la presente investigación no se utilizó categoría de *Agresión Física Severa* dado que los puntajes obtenidos al calificar el instrumento resultaron insuficientes para considerarla como relevante en el presente estudio.

NRI

Network of Relationships Inventory - Behavioral Systems Version (NRI-BSV) fue elaborado por Wyndol Furman y Duane Buhrmester en 1994. Este instrumento está compuesto de 24 ítems que evalúan hasta 6 relaciones interpersonales de los adolescente (Madre, Padre, Pareja, Amig@ del mismo sexo, Amig@ de sexo puesto y Persona Extra) a partir de una escala de Likert con frecuencias: Poco o Nada -1-, Algo -2-, Mucho -3-, Demasiado -4- y Lo máximo posible -5-.

El instrumento mide 8 subescalas que caracterizan las relaciones cercanas, las cuales
Dos hacen referencia a comportamientos de apego a) Busca Base Segura con los ítems 9, 17
y 25 -ejemplo: ¿Qué tanto apoyo brinda esta persona para tus actividades?- y b) Busca
Refugio Seguro con los ítems 11, 19 y 27 -ejemplo: ¿Qué tanto buscas a esta persona cuando
te sientes molesto o molesta?-. Dos escalas que corresponden a comportamientos de cuidado
a) Provee Base Segura con los ítems 13, 21, 29 -ejemplo: ¿Qué tanto animas a esta persona a
probar cosas nuevas que a él o ella le gustaría hacer pero de la cual se siente nervioso?- y b)
Provee Refugio Seguro con los ítems 15, 23 y 31 -ejemplo: ¿Qué tanto esta persona recurre a
ti para que la reconfortes y apoyes cuando él o ella enfrenta una situación conflictiva?-. Una
escala de compañerismo con los ítems 16, 24, 32 -ejemplo: ¿Qué tanto tú y esta persona
pasan tiempo libre juntos?-. Por último tres escalas de interacciones negativas a) Conflicto
con los ítems 10, 18 y 26 -ejemplo: ¿Qué tanto esta persona y tú se molestan o se enojan entre
sí?-, b) Antagonismo con los ítems 12, 20 y 28 -ejemplo: ¿Qué tanto tú y esta persona se
molestan el uno al otro?-, y c) Criticismo con los ítems 14, 22 y 30 -ejemplo: ¿Qué tanto tú y
esta persona se critican entre sí?-.

Adicionalmente, el instrumento cuenta con dos escalas de segundo orden que están
compuestas por la suma de los promedios de las escalas de primer orden: a) Apoyo,
compuesto por Busca Base Segura, Busca Refugio Segura, Provee Refugio Seguro, Provee
Base Segura y Compañerismo; y b) Interacciones Negativas integrado por Antagonismo,
Criticismo y Conflicto. La fiabilidad del instrumento según alfa de Cronbach para todas las
subescalas que lo componen tiene un promedio de .80.

IVP

El *Instrumento de Lazos Parentales*, o *Inventario de Vínculo Parental* (originalmente
llamado *Parental Bonding Instrument*) fue elaborado por Gordon Parker, Hilary Tuplin y
L.B. Brown. El instrumento completo fue publicado en 1979, con el objetivo de medir la

percepción de la modalidad de conductas y actitudes ejercidas por los cuidadores hacia los sujetos durante sus períodos de infancia y adolescencia. Esto implica que se puede implementar el IVP en personas mayores de 16 años. El IVP se divide en dos dimensiones generales, cuidado y protección, las cuales deben ser evaluadas por los participantes mediante una escala Likert de frecuencia en la que 0 significa Nunca, 1 significa Rara vez, 2 significa Algunas veces y 3 significa Siempre.

A su vez, cada dimensión se separa en subescalas. La dimensión de cuidado, contiene una subescala de afecto o cercanía, medida por los siguientes ítems: 1, 5, 6, 11, 12, y 17 - ejemplo: Habla conmigo en voz cálida y amigable-; como también una subescala de rechazo o actitudes negligentes, medido por los siguientes ítems inversos: 2, 4, 14, 16, 18, y 24 - ejemplo: No me ayuda tanto como yo lo necesito-. La dimensión de protección está integrada por un indicador de control con los ítems: 8, 9, 10, 13, 19, 20, y 23 -ejemplo: No quiere que yo crezca-; además de un indicador de autonomía mediante los ítems inversos: 3, 7, 15, 21, 22, y 25 -ejemplo: Me deja hacer lo que a mí me gusta-. La traducción de este instrumento fue realizada por Espinoza, L (2016), esta versión del instrumento fue aceptada como válida para aplicar a población de habla hispana por varios jueces que evaluaron la validez de contenido, especialmente la claridad, relevancia y coherencia de los ítems en relación con el instrumento original en idioma inglés.

La fiabilidad del instrumento en este estudio se manifestó en un alfa de Cronbach de ,747. Los autores que elaboraron el IVP (Parker y colegas, 1979) evaluaron la confiabilidad por medio del método test-retest, pero no establecieron un índice de consistencia interna del inventario. Sin embargo, Robles, Oudhof van Barneveld y Mercado (2015) realizaron una evaluación psicométrica al instrumento y encontraron un alfa de Cronbach de 0,900. La consistencia interna de las dos escalas, cuidado y sobreprotección, fue de 0,865 y 0,791 respectivamente.

Procedimiento

En primer lugar se realizó el proceso de traducción-re traducción del instrumento *Network of Relationships Inventory - Behavioral Systems Version -NRI-BSV-*, por parte de dos docentes bilingües de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, con título de doctorado y dedicados al área de la investigación y la docencia. En segundo lugar, se construyó un formato de anamnesis con el propósito de recolectar datos demográficos que sirvieran para la caracterización de la población -FDD, ANEXO 1-. Para los propósitos de esta investigación se comenzó por explicar a los estudiantes el objetivo de la investigación, se inició con la recolección de los consentimientos informados -ANEXO 2-, el cual fue firmado por los padres o cuidadores legales, en tanto los participantes fueron -en su mayoría- menores de edad. Posteriormente, se les entregó a los y las estudiantes el asentimiento informado - ANEXO 3-. por medio del cual accedían a participar de manera voluntaria en el estudio y se les explicaban las condiciones de confidencialidad y de utilización de la información con fines académicos. Se citó a los estudiantes para diligenciar de forma completa cada instrumento -*Inventario de Vínculos Parentales -IVP-*, *Conflicts Tactics Scale -M-CTS-*, *Network of Relationships Inventory - Behavioral Systems Version -NRI-BSV-*. Para la aplicación de dichos instrumentos, los participantes tuvieron un espacio de una hora, donde fueron acompañados por los investigadores para la resolución de dudas en caso de que las hubiese. Se recolectaron 47 instrumentos resueltos aunque 5 de estos debieron ser anulados por no cumplir con el criterio de inclusión a experiencias previas o actuales de relaciones de pareja y otros cinco, fueron excluidos del estudio por diligenciar incorrectamente los formatos. Una vez recolectados los datos, estos fueron tabulados obteniendo los puntajes totales en los cuestionarios IVP, NRI-BSV y M-CTS teniendo en cuenta que el IVP tenía preguntas invertidas. Posteriormente se utilizó el software de SPSS para realizar el análisis estadístico y correr pruebas de correlación de Pearson y fiabilidad (alfa de Cronbach).

Resultados

Con el fin de presentar los resultados de la investigación, en primer lugar se muestran los estadísticos descriptivos de las variables estudiadas, haciendo referencia a los valores de la media, los puntajes máximos y mínimos y las desviaciones estándar de los puntajes. Seguido a esto, se presentan los valores de correlación entre las variables de estudio, de acuerdo al diseño propuesto y siguiendo el orden bajo el cual se establecieron previo de las hipótesis de trabajo.

Estadísticos Descriptivos

Los resultados de la presente investigación están constituidos por 16 puntajes para cada uno de los participantes (dando un total de 576 valores en cuestión). Con respecto al instrumento del M-CTS, se obtuvieron índices correspondientes a las estrategias de resolución de conflictos que se dan en las relaciones románticas de los participantes (tanto en las formas en que éstos actúan con sus parejas, como la manera que éstos reportan que sus parejas resuelven los conflictos con ellos). Por otro lado, el IVP arroja cuatro valores correspondientes a la presencia de Cuidado y Protección, tanto en la relación en la madre, como en la relación con el padre. Finalmente, con el NRI se consiguieron 6 valores para cada participante, que dan cuenta de la presencia de Interacciones Negativas y la relación de Apoyo en el vínculo (con la madre, el padre y la pareja romántica).

En el caso del M-CTS, los puntajes referentes a la utilización de *Agresión Física* en la relación pareja, oscilaron entre 1.0 y 2.4, con una media de 1.29 (siendo los participantes emisores de estas conductas), y 1.0 y 1.9, con una media de 1.17, lo cual indica que la mayoría de los jóvenes, *Rara Vez* o *Nunca* utilizan este mecanismo de resolución de conflictos. Así mismo, en cuanto a la *Agresión Psicológica* en la relación romántica, los datos indican un mínimo de 1.0 y máximo de 4.0, con una media de 2.1 (correspondiente a ellos como emisores), y mínimo de 1.0 y máximo de 4.4, con una media de 2.06 (correspondiente a

ellos como víctimas), por lo cual puede inferirse que la población estudiada *Rara Vez* utiliza este mecanismo de resolución de conflictos en la esfera romántica. Por otro lado, los puntajes de los estudiantes en relación a la emisión de comportamientos de *Argumentación*, indican mínimos de 1,0 y 4,3, con una media de 2,96 para ellos como perpetradores y 2,81 para ellos como víctimas. De acuerdo con esto, puede concluirse que los estudiantes *Algunas veces* acuden a la argumentación para resolver los conflictos de pareja, y que esta es la estrategia más utilizada por la población estudiada (Tabla 1.).

Tabla 1

Medias, desviaciones estándar y máximos y mínimos en los puntajes del M-CTS

	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
AF-E	1,286	0,347	1,000	2,400
AP-E	2,100	0,692	1,000	4,000
AR-E	2,958	0,814	1,000	4,300
AF-R	1,169	0,223	1,000	1,900
AP-R	2,056	0,681	1,000	4,400
AR-R	2,806	0,685	1,000	4,300

AF-E: Agresión Física Emitida, AP-E: Agresión Psicológica Emitida, AR-E: Argumentación Emitida, AF-R: Agresión Física Recibida, AP-R: Agresión Psicológica Recibida, AR-R: Argumentación Recibida.

En otra instancia, los puntajes obtenidos a partir del IVP se presentan en la Tabla 2, los cuales hacen referencia al *Cuidado* en el vínculo de los estudiantes con su madre, oscilaron entre 10 y 36, con una media de 24.75, lo cual indica que la media no alcanzó el valor de corte esperado para dar cuenta de un vínculo de *cuidado alto* con la madre -27.0-. De

igual manera, en cuanto a los puntajes referentes al *Cuidado* en el vínculo con el padre, se obtuvieron mínimos de 7.0 y máximos de 28.0, con una media de 22.11, lo cual también indica que la media no alcanzó el valor de corte esperado asociado a un vínculo de cuidado con el padre -24.0-. Ahora, con respecto a los puntajes asociados a la *Sobreprotección* en el vínculo de los estudiantes con la madre, se obtuvieron mínimos de 9.0 y máximos de 23.0, con una media 17.22, lo cual refleja que la media obtenida por los estudiantes supera el valor de corte de sobreprotección -13.50-. En cuanto a los puntajes que hacen referencia al vínculo con el padre, se obtuvieron mínimos de 3.0 y máximos de 31.0, con una media de 15.78, lo cual indica que la mayoría de los estudiantes cuenta con una relación percibida de sobreprotección con el padre, en tanto los puntajes superan el puntaje de corte -12,5-. De acuerdo con lo anterior, los estudiantes se caracterizan por tener vínculos carentes de *Cuidado* y con altas manifestaciones de *Sobreprotección* con sus padres.

Tabla 2

Medias, desviaciones estándar y máximos y mínimos en los puntajes del IVP

	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Cuidado-M	24,75	6,272	10,00	36,00
Cuidado-P	22,11	7,285	7,00	36,00
Sobreprotección-M	17,22	4,568	9,00	28,00
Sobreprotección-P	15,78	6,188	3,00	31,00

La sigla M corresponde a los puntajes obtenidos en relación a la madre y la sigla P en relación al padre.

Ahora bien, con respecto a la presencia de *Interacciones Negativas* y la relación de *Apoyo* en el vínculo -presentados en la Tabla 3-, los datos indican que la mayoría de la población refiere *Mucho* apoyo en la relación con la madre - \bar{x} = 3.26, máximo de 4.7 y mínimo de 1.9- y con la pareja - \bar{x} = 3.24, máximo de 4.8 y mínimo de 1.0-. En lo referente al apoyo con el padre, una media de 2.1 indica *Algo* de presencia de dicho patrón de interacciones -además de un mínimo de 0, debido a que algunas personas no respondieron por ausencia de figura paterna, y un máximo de 4.6, siendo el más bajo de los valores máximos en la categoría de apoyo en las relaciones evaluadas-. En cuanto a la presencia de *Interacciones Negativas*, la mayoría de la muestra respondió *Algo* a la presencia de éstas en la relación con la madre, el padre y la pareja romántica -con medias respectivas de 2,31, 2,43 y 2,1-. De igual manera, al analizar los máximos en los datos de *Interacciones Negativas*, se vuelve evidente que algunas personas reportaron que la presencia de éstas se da *lo máximo posible* con la madre y el padre, y *demasiado* con la pareja romántica. Todos estos datos indicarían que gran parte de la muestra percibe una relación de mucho apoyo con su madre y pareja romántica, y algo de *Apoyo* con el padre, además de algo de *Interacciones Negativas* en estas tres relaciones.

Tabla 3

Medias, desviaciones estándar y máximos y mínimos en los puntajes del NRI

	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Apoyo-M	3,261	0,7088	1,900	4,700
Apoyo-P	2,819	0,8645	0,000	4,600
Apoyo-N	3,244	1,011	1,000	4,800

InterNeg-M	2,311	0,8937	1,000	4,900
InterNeg-P	2,431	0,8186	0,000	4,800
InterNeg-N	2,100	0,7921	1,000	4,200

La sigla M corresponde a los puntajes obtenidos en relación a la madre, la sigla P en relación al padre y la sigla N corresponde al novio o novia del adolescente.

Estadísticos Correlacionales

Considerando los objetivos de investigación, se optó por relacionar las escalas de *Cuidado y Sobreprotección* del IVP con las escalas de *Agresión Psicológica*, *Agresión Física* y *Argumentación* del M-CTS; al igual que con las escalas de *Interacciones Negativas* y *Apoyo del NRI*. Los valores del coeficiente de correlación de Pearson para valores obtenido en la *Sobreprotección* en el vínculo con el padre y el adolescente, con estrategias de resolución de conflictos de *Agresión Física* y *Agresión Psicológica* se muestran en la Tabla 4. En relación al nivel de *Sobreprotección* en el vínculo con el padre, no se obtuvieron valores que dieran cuenta de una relación significativa con estrategias de resolución de conflicto de índole violento. Los valores de correlación indican que a pesar de establecerse dinámicas de alto control y poca autonomía en la relación parental, esto no se deriva en la utilización de estrategias de resolución de conflictos violentas por parte de los adolescentes con sus parejas.

Contrario a lo anterior, se obtuvieron valores de correlación estadísticamente significativa entre la *Violencia Psicológica* recibida y ambas modalidades de *Violencia Física* con valores de 0,487 y 0,430 respectivamente, y ambas con un valor en p de ($r = x$; $p < 0,01$). Lo anterior indicaría que aquellos adolescentes que reciben por parte de su pareja conductas psicológicamente violentas, a su vez, reciben y emiten conductas de violencia física.

Adicionalmente, se encontró valores de correlación alta entre las modalidades del mismo tipo de comportamientos violentos. Así, se observa que entre las modalidades de *Agresión Física*

y *Agresión Psicológica* estas se correlacionan con un valor en r de 0,862 y 0,784 respectivamente, y un valor en p de ($r = x ; p < 0,001$).

Tabla 4

Coefficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Sobreprotección en el vínculo con el padre y Agresión Física y Agresión Psicológica emitida y recibida

	<i>Sobreprotección-P</i>	<i>AFM-E</i>	<i>AP-E</i>	<i>AFM-R</i>	<i>AP-R</i>
<i>Sobreprotección-P</i>	—				
<i>AFM-E</i>	0,64	—			
<i>AP-E</i>	0,091	0,301	—		
<i>AFM-R</i>	0,196	0,862 ***	0,284	—	
<i>AP-R</i>	0,129	0,487 **	0,784 ***	0,430 **	—

Los asteriscos hacen referencia al nivel de significancia con el que se establecen las correlaciones encontradas: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Ahora bien, los niveles de correlación obtenidos entre el nivel de *Sobreprotección* presente en el vínculo de la madre con su hijo(a) adolescente y la utilización de estrategias de resolución de conflicto de tipo violento se exponen en la Tabla 5. Así pues, se obtuvieron valores que hacen referencia a una correlación directamente proporcional entre la *Sobreprotección* y la emisión y recepción de estrategias de *Violencia Psicológica* con valores de r de 0,33 y 0,36 respectivamente, y un índice de ($r = x ; p < 0,05$). Lo anterior indica que a mayor presencia de dinámicas relacionales de *Sobreprotección* en el vínculo de los adolescentes con su madre, mayor es el índice de emisión/recepción de conductas de *Violencia Psicológica* en las dinámicas de pareja de estos.

Siguiendo este orden de ideas, se obtuvieron índices de correlación estadísticamente significativa entre *Agresión Psicológica* recibida y ambas modalidades de *Agresión Física*, y valores de correlación alta entre las modalidades del mismo tipo de conductas violentas las cuales se reportaron anteriormente. Adicionalmente, la correlación obtenida entre los

diferentes tipos de conductas de resolución de conflictos obtuvo índices de correlación medios y altos, lo cual respondería a la generalización de estilos de resolución de conflictos en las relaciones románticas de los adolescentes.

Tabla 5

Coefficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Sobreprotección en el vínculo con la madre y Agresión Física y Agresión Psicológica emitida y recibida.

	Sobreprotección-M	AFM-E	AP-E	AFM-R	AP-R
Sobreprotección-M	—				
AFM-E	0,101	—			
AP-E	0,331*	0,301	—		
AFM-R	0,142	0,862***	0,284	—	
AP-R	0,375*	0,487**	0,784**	0,430**	—

Los asteriscos hacen referencia al nivel de significancia con el que se establecen las correlaciones encontradas: * p < .05, ** p < .01, *** p < .001

En lo que respecta a la escala de *Cuidado* en el vínculo con el padre y la madre y los índices de correlación con las estrategias de *Argumentación* en los patrones de resolución de conflicto de los adolescentes con sus parejas románticas, los resultados se presentan en la Tabla 6. Al analizar la correlación entre las variables de *Cuidado* y *Argumentación*, se observa que dicha característica del vínculo entre los padres y el adolescente no correlaciona significativamente con las estrategias de resolución de conflicto cuyo elemento principal es el razonamiento.

En contraposición, se obtuvo una correlación estadísticamente significativa entre el *Cuidado* en el vínculo con la madre y el vínculo con el padre con un valor en r de 0,819 y ($r = x ; p < 0,001$). Lo anterior, sugiere que a medida que uno de los dos padres emite comportamientos de *Cuidado* con su hijo, su respectiva pareja emitirá también este tipo de comportamientos. En consonancia con lo anterior, se obtuvo una correlación estadísticamente significativa entre la emisión y la recepción de estrategias de resolución de conflicto basadas en la *Argumentación*, con valores en r de 0.724 y ($r = x ; p < 0,001$). En esta medida, los resultados dan cuenta de la forma en la que se establecen las dinámicas relacionales en las relaciones románticas de los adolescentes.

Tabla 6

Coeficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Cuidado en el vínculo con la madre y con el padre, y Argumentación emitida y recibida.

	<i>Cuidado-M</i>	<i>Cuidado-P</i>	<i>AR-R</i>	<i>AR-E</i>
Cuidado-M	—			
Cuidado-P	0,819***	—		
AR-R	0,169	0,136	—	
AR-E	0,019	0,027	0,724***	—

Los asteriscos hacen referencia al nivel de significancia con el que se establecen las correlaciones encontradas: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Por su parte, al analizar la correlación entre las variables predictoras de *Cuidado* en el vínculo parental con el padre y con la madre, con la variable dependiente de *Apoyo* en la dinámica relacional del adolescente con su pareja, se identificó una correlación estadísticamente significativa entre el *Cuidado* que brinda la madre al vínculo con su hijo adolescente y el *Apoyo* de este con su pareja. Así, en la Tabla 7 se evidencia que se obtuvo un

valor en r de 0,346 con un valor de ($r = x ; p < 0,05$), lo cual indica que las interacciones significativas con la madre del adolescente están asociadas con un tamaño de correlación entre bajo y medio con las dinámicas de apego de *Apoyo* que los adolescentes entablan con sus parejas. Por el contrario, no se encontró una relación significativa entre el *Cuidado* que brinda el padre y dinámicas asociadas al *Apoyo* con la pareja romántica de los adolescentes.

Tabla 7

Coefficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Cuidado en el vínculo con la madre y con el padre, y el Apoyo en el patrón relacional del adolescente con su pareja .

	<i>Cuidado-M</i>	<i>Cuidado-P</i>	<i>Apoyo-N</i>
<i>Cuidado-M</i>	—		
<i>Cuidado-P</i>	0,819***	—	
<i>Apoyo-N</i>	0,346*	0,103	—

Los asteriscos hacen referencia al nivel de significancia con el que se establecen las correlaciones encontradas: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Por el contrario, la Tabla 8 ilustra la inexistencia de una correlación estadísticamente significativa entre un las características de *Sobreprotección* en el vínculo entre el padre, la madre y su hijo adolescente, con el establecimiento de *Interacciones Negativas* de este último con sus parejas románticas. Sin embargo, se encontró una correlación estadísticamente significativa entre la *Sobreprotección* expresa en uno de los dos vínculos parentales del adolescente, con el establecimiento de dinámicas de *Sobreprotección* similares por parte del otro padre. En este sentido, de la misma manera que se obtuvo que los padres de los adolescentes tienden a recrear el tipo de vínculo que tiene su pareja con los adolescentes en relación a aspectos de *Cuidado*, lo mismo ocurre con elementos de *Sobreprotección*.

Tabla 8

Coefficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Sobreprotección en el

vínculo con la madre y con el padre, y las Interacciones Negativas en el patrón relacional del adolescente con su pareja .

	<i>Sobreprotección-M</i>	<i>Sobreprotección-P</i>	<i>InterNeg-N</i>
<i>Sobreprotección-M</i>	—		
<i>Sobreprotección-P</i>	0,677	***	—
<i>InterNeg-N</i>	0,153	0,068	—

Los asteriscos hacen referencia al nivel de significancia con el que se establecen las correlaciones encontradas: * p < .05, ** p < .01, *** p < .001

Ahora bien, en lo que refiere al nivel de correlación entre las estrategias de resolución de conflictos de *Argumentación* emitidos y recibidos, y el *Apoyo* establecido en el patrón de relación en las dinámicas de pareja de los adolescentes, los valores obtenidos se presentan a continuación en la Tabla 9. Así, se hace evidente que existe una correlación estadísticamente significativa entre la *Argumentación* recibida y el *Apoyo* establecido en la relación de pareja de los adolescentes, con un valor en r de 0.536 y ($r = x$; $p < 0,001$). Lo anterior, indica que a mayor cantidad de conductas de resolución de conflicto de *Argumentación* recibidos por los estudiantes por parte de su pareja, mayor es el nivel de *Apoyo* en las dinámicas interaccionales en dicha relación. De la misma manera, que se reportó en las tablas anteriores, los datos dan cuenta de una correlación estadísticamente significativa entre las modalidades de *Argumentación* en las estrategias de resolución de conflictos.

Tabla 9

Coefficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Estrategias de Resolución de Conflictos de Argumentación y el Apoyo en el patrón relacional del adolescente con su pareja.

	<i>AR-E</i>	<i>AR-R</i>	<i>Apoyo-N</i>
<i>AR-P</i>	—	—	—
<i>AR-V</i>	0,724***	—	—
<i>Apoyo-N</i>	0,083	0,536***	—

Los asteriscos hacen referencia al nivel de significancia con el que se establecen las correlaciones encontradas: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

En cuanto a las *Interacciones Negativas* en el patrón de relación que los adolescentes han establecido con su pareja, y las estrategias de resolución de conflictos de tipo violento (física y psicológica), en la Tabla 10 se presentan las múltiples correlaciones que se obtuvieron entre ambas categorías de análisis. Así pues, el nivel de correlación obtenido entre las *Interacciones Negativas* y la *Violencia Física* y *Violencia Psicológica* emitida arrojó valores para r de 0,439 y 0,451 respectivamente, con valores ($r = x$; $p < 0,01$) para ambas correlaciones. Lo anterior indica que conforme aumentan las dinámicas relacionales negativas en las relaciones de los adolescentes, predominan y aumentan las conductas violentas a la hora de solucionar conflictos como una pareja.

Siguiendo este orden de ideas, también se obtuvieron valores que reflejan una correlación estadísticamente significativa en relación a las *Interacciones Negativas* y la recepción de conductas violentas propias de las estrategias de resolución de conflictos que han establecido ambos adolescentes en la relación romántica. Así pues, se obtuvo un valor en r de 0,347 y ($r = x$; $p < 0,05$), para la correlación entre las *Interacciones Negativas* y la recepción de conductas físicamente violentas. Lo anterior daría cuenta de la posible existencia de dinámicas físicamente abusivas, dado el valor en p y el alto nivel de error que este indica. En cuanto a la recepción de *Violencia Psicológica*, se obtuvo un valor en r de 0,559 con un valor ($r = x$; $p < 0,001$), en relación a las *Interacciones Negativas* de las relaciones adolescentes. Es necesario resaltar, que dicha relación cuenta con el índice de correlación más alto y el índice de error más pequeño, lo cual indicaría que los adolescentes tienden a verse más involucrados en relaciones con altos niveles de *Violencia Psicológica* que con cualquier otro tipo de violencia en las estrategias de resolución de conflictos.

Tabla 10

Coefficientes de correlación de Pearson (r) para la medida de Estrategias de Resolución de Conflictos de Violencia Física y Violencia Psicológica e Interacciones

Negativas en el patrón relacional del adolescente con su pareja.

	<i>InterNeg-N</i>	<i>AFM-E</i>	<i>AP-E</i>	<i>AFM-R</i>	<i>AP-R</i>
<i>InterNeg-N</i>	—				
<i>AFM-E</i>	0,439**	—			
<i>AP-E</i>	0,451**	0,301	—		
<i>AFM-R</i>	0,347*	0,862***	0,284	—	
<i>AP-R</i>	0,559***	0,487**	0,784***	0,430**	—

Los asteriscos hacen referencia al nivel de significancia con el que se establecen las correlaciones encontradas: * p < .05, ** p < .01, *** p < .001

Finalmente, a partir del análisis de los resultados de la presente investigación, fue posible dar cuenta de una asociación entre el patrón comportamental de *Cuidado* en el vínculo con la madre en la adolescencia y los mecanismos de resolución de conflicto de corte argumentativo en las relaciones de pareja. De igual manera, los patrones comportamentales de *Cuidado* mostraron estar correlacionados con las dinámicas relacionales de *Apoyo* que los adolescentes entablan con sus parejas.

Así mismo, se considera relevante resaltar las altas correlaciones que se encontraron entre los distintos tipos de estrategias de resolución de conflictos entre sus categorías de emisión y recepción, como también los valores de correlación encontrados entre los tipos de vínculos parentales que establecen los padres con sus hijos. De esta manera, el *Cuidado* de la madre, se correlaciona con el *Cuidado* del padre y la *Sobreprotección* de la madre con el padre. Los resultados obtenidos serán analizados a la luz de la literatura revisada en el siguiente apartado.

Discusión

Análisis de resultados

Hallazgos por objetivos.

Para realizar el análisis de dichos hallazgos, se realizará una interpretación de los datos obtenidos a la luz de la teoría, posteriormente se establecerán las limitaciones que se reconocen en el proceso de investigación, seguido de esto se presentan futuras líneas de investigación y finalmente la conclusión general del estudio.

Ahora bien, la caracterización del estilo del vínculo que la mayoría de la población ha establecido con sus padres de acuerdo a los datos descriptivos obtenidos por medio del IVP, revela que dicho vínculo parental se clasifica como uno de *Control sin afecto*. Esto dados los puntajes bajos en *Cuidado* y altas en *Sobreprotección*. En esta medida, dicho vínculo está caracterizado por presentar frialdad emocional, indiferencia y negligencia, al igual que comportamientos controladores, intrusivos y con un contacto excesivo lo cual no permite que el adolescente desarrolle conductas autónomas (Parker, Tuplin y Brown, 1979; Gómez et. al, 2010). Siguiendo este orden de ideas, es posible reconocer estas características desde los postulados propuestos por Baumrind (1991) dada la similitud que se presenta entre las dinámicas del vínculo encontradas, y el estilo parental *Autoritario*, en tanto los patrones de dicho estilo parental son directivos, demandantes, de alto control y distancia emocional, como aquellos que arrojan los datos descriptivos (Papalia, Feldman, & Martorell, 2012).

Así pues, el primer objetivo de la presente investigación consistió en establecer una asociación entre la *Sobreprotección* en el vínculo parental y las estrategias de resolución de conflictos violenta (*Física y Psicológica*). Lo encontrado sobre este objetivo indica que el modelo de correlación utilizado no arrojó indicadores de una correlación significativa para dicho patrón de relación del vínculo con el padre y por tanto las hipótesis H1 y H2. De forma similar, la hipótesis H3 que hace referencia a la asociación entre la *Sobreprotección* en el

vínculo con la madre y estrategias de resolución de conflicto violentas de índole física, no se comprobó, en tanto los índices de correlación no alcanzaron valores significativos. Sin embargo, en lo que respecta a la asociación entre la *Sobreprotección* en el vínculo con la madre y las estrategias de resolución de conflicto violentas de tipo psicológico, si arrojaron índices de correlación significativa, por lo cual fue posible corroborar la hipótesis H4. Teniendo en cuenta los anterior, es posible analizar dichos hallazgos desde los conceptos teóricos revisados.

En primer lugar, en lo que respecta a las hipótesis que establecen la existencia de una correlación significativa entre la *Sobreprotección* en el vínculo con la madre y con el padre, y conductas de *Violencia Física* en las estrategias de resolución de conflictos -H1 y H2- , el vínculo con el padre para los participantes de este estudio resulta aversivo y de poca relevancia, es decir, los adolescentes encuentran poco interés en los diferentes patrones de comportamiento que este emite. Así pues, el padre como una figura a partir de la cual los adolescentes establecen comportamientos nuevos de acuerdo al aprendizaje por modelamiento tendría poca relevancia dada la naturaleza del vínculo con características aversivas y los bajos niveles de interés que despiertan dichos patrones en los adolescentes (Bandura, 1971). Teniendo en cuenta que el autor mencionado explica que para el establecimiento de comportamientos nuevos a partir de aprendizaje por modelamiento, el modelo para el modelado ha de contar con características atractivas, novedosas y afectivamente relevantes para este. Siguiendo este orden de ideas, salta a la luz los estadísticos recogidos en El Informe de Medicina Legal de Colombia (2014), en el cual se establece que la figura paterna perpetra en gran medida la mayor cantidad de actos abusivos hacia lo adolescentes. Lo anterior complementa los postulados mencionados, en tanto aumenta la posibilidad de que los padres de los adolescentes evaluados establezcan vínculos caracterizados como negativos con estos y

por ende disminuyan la probabilidad de que los adolescentes aprendan conductas a partir de sus patrones comportamentales.

Por otro lado, el modelo utilizado en relación a la cuarta hipótesis que establece que una correlación entre la *Sobreprotección* en el vínculo con el madre y la *Violencia Psicológica* emitida y recibida -H4- arrojó valores de una correlación estadísticamente significativa entre los patrones de resolución de conflictos de *Violencia psicológica* (tanto en la emisión como en la recepción de esta) y el vínculo de *Sobreprotección* que los adolescentes establecen con su madre. Así pues, es posible observar a partir de los datos descriptivos obtenidos en el IVP el vínculo que predomina entre los adolescentes y sus madres es uno de *Control sin afecto* dados los puntajes bajos en *Cuidado* y altas en *Sobreprotección*. Nótese que el vínculo con la madre está caracterizado en el mismo estilo parental que el vínculo con el padre, sin embargo, se ha establecido una correlación directa entre la emisión y recepción de *Violencia Psicológica*.

Lo anterior, se explica dado que la madre se posiciona como un modelo cuya relevancia afectiva es superior a la del padre y por consiguiente se postula como un modelo significativo a partir del cual, los adolescentes aprenden comportamientos observados (Bandura, 1971). Dicha vínculo, responde a un sistema de apego más próximo con la madre el cual se hace evidente en tanto los puntajes de *Cuidado* en el NRI son más altos en la relación con esta y hacen alusión a un apego con la madre más cercano en comparación al apego con el padre. Siguiendo este orden de ideas, es posible relacionar dichos patrones de apego con la madre a la función cultural impuesta a su rol materno, de saciar las necesidades básicas de los adolescentes en sus edades tempranas, como también la protección y la alimentación entre otras (Shaver, 2008).

Así mismo, Reese-Weber y Bartle-Haring (1998) afirman que aquellos adolescentes que han sido expuestos a dinámicas negativas en las relaciones con sus padres (como lo son

dinámicas de sobreprotección y coartación de libertades) tienen una alta probabilidad de generalizar dichas dinámicas negativas a sus relaciones románticas. En este sentido, la relevancia afectiva de la diada con la madre y la alta probabilidad de generalización de patrones relacionales negativos en la resolución de conflictos por parte de los adolescentes en sus relaciones románticas explica los resultados obtenidos.

Por otro lado, el segundo objetivo pretende determinar la existencia de una relación entre el *Cuidado* en el vínculo parental tanto con la madre como con el padre, y las estrategias de *Argumentación* en la resolución de conflictos en las relaciones románticas de los adolescentes. Al analizar el modelo de correlación utilizado tanto para el vínculo con la madre, como con el padre, se encontró que no existe una correlación estadísticamente significativa con las estrategias de *Argumentación*, por lo cual, las hipótesis H5 y H6 que afirman que el *Cuidado* en el vínculo con la madre y el cuidado con el padre, están correlacionados con la *Argumentación*, no fueron corroboradas. De acuerdo con lo anterior, es posible comprender la inexistencia de una correlación debido a que las conductas cuya probabilidad es de alta generalización son aquellas de tipo violento como las que se derivan de estilos parentales coercitivos (Reese-Weber y Bartle-Haring, 1998; Darling et. al, 2008).

De acuerdo con lo anterior, los puntajes de *Argumentación* que arrojan los datos descriptivos del M-CTS hacen evidente la utilización de estrategias de resolución de conflictos no violentas por parte de los adolescentes. Siendo estas estrategias de resolución de conflicto opuestas a aquellos patrones conductuales que caracterizan el estilo parental, y el tipo de vínculo que los adultos han establecido en el núcleo familiar. En este sentido, es posible concluir que dichas estrategias no violentas no fueron aprendidas a partir del contexto familiar, lo que es congruente con el modelo teórico compensatorio que indica que las conductas de afecto y apoyo pueden ser aprendidas en contextos distintos al núcleo familiar y

funcionar como guías para los patrones relacionales de los jóvenes (Martínez & Fuertes, 1999; Gold & Yanof, 1985).

El tercer objetivo planteado en la investigación estaba orientado a establecer la existencia de una correlación entre la *Sobreprotección* en el *Vínculo Parental* y las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional que los adolescentes establecen con sus parejas. Al examinar los resultados correspondientes al análisis correlacional, no se encontró una correlación estadística significativa entre estos dos aspectos propios de las dinámicas entre padres y relaciones de pareja, por lo que las hipótesis H9 y H10 que establecen una correlación entre la *Sobreprotección* en el vínculo con el padre y con la madre, y las *Interacciones Negativas* de los adolescentes con sus parejas, no fueron corroboradas. Dado que las *Interacciones Negativas* en la relación de pareja y las estrategias de resolución de conflicto violentas son constructos similares, este hallazgo podría malinterpretarse como contradictorio considerando que a diferencia de los resultados de las hipótesis H9 y H10, la hipótesis H4 sí identificó una asociación significativa entre la *Sobreprotección* propia del vínculo que los adolescentes mantienen con su madre y las estrategias de resolución de conflicto de *Violencia Psicológica* en los patrones relacionales con la pareja.

Con respecto a lo anterior, es necesario establecer la distinción teórica entre *Interacciones Negativas* en la relación de pareja y estrategias de resolución de conflicto violentas. Los mecanismos de resolución de conflictos hacen referencia a diferentes patrones de reacción ante situaciones conflictivas o de discusión con la pareja (Straus, 1979), los cuales tienen un amplio conjunto de conductas que va desde entablar conversaciones argumentativas en las que se busca información para corroborar posturas o se busca ayuda a otras personas, a interactuar de forma violenta como sujetar firmemente, abofetear, ahogar, entre otros. Por otro lado, las *Interacciones Negativas* corresponden a un patrón de comportamiento que puede caracterizar las relaciones de apego, y se integra en interacciones

de crítica, antagonismo y conflicto al interior del vínculo (Furman & Buhrmester, 1985). Por consiguiente, las *Interacciones Negativas* se establecen como una categoría relacional compleja de la que pueden derivar distintas estrategias de resolución de conflicto, y estar asociadas igualmente a características de las interacciones de antagonismo y crítica mutua. Esta distinción teórica permite explicar que a pesar de que si se haya identificado una asociación significativa entre estrategias de resolución de conflicto violentas y *Sobreprotección* en el vínculo de la madre, no se haya determinado una correlación entre *Interacciones Negativas* y *Sobreprotección*. Igualmente es importante recordar lo mencionado anteriormente sobre como las características del vínculo parental identificadas en los participantes del presente estudio, carentes de *Cuidado* y con altas manifestaciones de *Sobreprotección* en sus contextos familiares, indican que debido a las dinámicas asociadas a interacciones aversivas los padres no son un modelo relevante dada la poca relevancia que los jóvenes les atribuyen (Bandura, 1971).

El cuarto objetivo consistió en establecer una correlación estadísticamente significativa entre el *Cuidado* en el vínculo tanto con el padre, como con la madre, y el patrón de *Apoyo* en las dinámicas de relación que los adolescentes han establecido con sus parejas. Al analizar el modelo de correlación utilizado, es posible dar cuenta de un índice que no establece una asociación significativa entre el *Cuidado* que aporta el padre al vínculo con el adolescente y el *Apoyo* en las dinámicas de los adolescentes con sus parejas, lo cual indica que la hipótesis H7-que esperaba encontrar una asociación entre el *Cuidado* en el vínculo con el padre y el *Apoyo* en las relaciones de pareja- no se comprobó. Por el contrario, se encontró un índice de correlación estadísticamente significativo entre el *Cuidado* aportado por la madre en su relación con su hijo o hija adolescente, y las dinámicas relacionales de *Apoyo* de estos con sus parejas lo cual permite comprobar la hipótesis H8.

Ahora bien, la relación establecida entre el *Cuidado* por parte de la madre y el *Apoyo* en las relaciones románticas de los adolescentes, responde de manera similar a los principios teóricos que explican la asociación de la hipótesis H4. En este sentido, los elementos relacionales que caracterizan el vínculo de los adolescentes con la madre cuentan con los atributos específicos del aprendizaje social como la relevancia para el modelado, la observación del tipo de consecuencia de dichas dinámicas y la capacidad cognitiva de representación simbólica entre otros. Así pues, los adolescentes cuentan con los requisitos necesarios que permiten a estos derivar dichas dinámicas de relación del vínculo con su madre, a otras relaciones interpersonales de apego significativas como sus relaciones de noviazgo (Bandura, 1971; Shaver, 2008; Bowlby, 1977).

De acuerdo con lo anterior, al observar las subcategorías que componen tanto el *Cuidado* en el vínculo parental y aquellas que componen el *Apoyo* de las relaciones de los adolescentes con sus parejas, es posible encontrar una gran consonancia entre estas. Por un lado, el *Cuidado* compuesto por comportamientos en primera instancia de *Afecto* - caracterizado por la cercanía del adolescente con su madre, apoyo emocional y una relación recíproca- tiene una composición similar a las subcategorías de *Búsqueda de Base Segura*, *Búsqueda de Refugio Seguro* y patrones comportamental de *Comunicación*, característicos de una relación de *Apoyo*. De igual manera, la subcategoría de *Rechazo* -caracterizado por dinámicas de lejanía afectiva y frialdad- que compone en segunda instancia el *Cuidado*, tendría una composición estructural similar a puntajes bajos en las subcategoría de *Provee Refugio Seguro* y *Provee Base Segura*, en tanto caracterizan una relación distante y poco recíproca (Parker, Tuplin y Brown, 1979; Gómez et. al, 2010; Furman & Buhrmester, 1985).

Adicionalmente, es importante resaltar que la hipótesis H8 obtuvo una correlación baja entre el *Cuidado* en el vínculo con la madre y el *Apoyo* con la pareja romántica. Ahora bien, la poca significancia de la asociación entre las variables da cuenta de las características

encontradas del vínculo con la madre, ya que se encontró que este vínculo se caracteriza como *Control sin Afecto*, es decir que las conductas de *Cuidado* son escasas. Así pues, es posible que la baja correlación entre dicho vínculo y el *Apoyo* en las relaciones románticas tenga explicación en que el vínculo con la madre no está caracterizado por comportamientos de cuidado.

En lo que respecta al quinto objetivo de la investigación, se busca determinar la correlación entre los mecanismos de *Argumentación* como formas de resolución de conflictos en pareja y el *Apoyo* en el patrón relacional que los adolescentes establecen con dicha pareja. La hipótesis correspondiente, H11 que planteaba una posible asociación entre estrategia de resolución de conflictos de *Argumentación* en los adolescentes con su pareja y el *Apoyo* en el patrón relacional de dicha relación, pudo ser confirmada ya que se identificó una asociación estadísticamente significativa después de realizar los análisis correlacionales propuestos. Esta correlación se hace evidente de forma teórica, en vista de que las características entre los dos constructos son congruentes e incluso implican cierta asociación de base. El *Apoyo* en los patrones relacionales que los adolescentes establecen con sus parejas románticas es una característica del vínculo en la que los dos miembros que interactúan establecen al otro como una base segura en la que pueden confiar al realizar actividades nuevas o que impliquen una exploración de contextos diferentes, además de representar una base segura para el miembro contrario. De manera similar, los miembros de la relación buscan y representan un refugio seguro en momentos de distress propio o del otro. Adicionalmente, en el *Apoyo* de las relaciones de apego con la pareja se presenta la búsqueda de cercanía en el otro, ya sea por medio de contacto físico o contacto verbal (Bowlby, 1977; Shaver, 2008). Estas características mencionadas permiten reconocer que la estrategia de *Argumentación* en la resolución de conflictos en pareja, es un mecanismo que se asocia con ciertas funciones de *Apoyo* en el sistema de apego, ya que buscar conversar de manera tranquila en momentos de

conflicto o indagar por información que corrobore los argumentos, indica la intención de mantener cercanía con la figura de apego incluso en situaciones conflictivas, teniendo en cuenta que estudios empíricos como el de González y colegas,(2016); Simon & Furman (2010), proponen que una resolución adecuada de conflictos interparentales y conflictos entre padres e hijos están altamente asociados a comportamientos de resolución de conflictos positiva en la relación romántica de los adolescentes, como también mayor involucramiento con la pareja en dicha relación. Es síntesis, si existe *Apoyo* en la relación padres-hijos es altamente probable que se utilicen estrategias de resolución de conflicto menos violentas como *Argumentación*.

En referencia al sexto objetivo, se busca determinar la existencia de una asociación entre los mecanismos de *Violencia Física* y *Violencia Psicológica* como formas de resolución de conflictos en pareja, y las *Interacciones Negativas* en el patrón relacional que los adolescentes establecen con dicha pareja. La hipótesis H12 pudo ser corroborada debido a que se identificó una asociación estadísticamente significativa entre las variables mencionadas. La confirmación de esta hipótesis se encuentra relacionada con la justificación de los resultados propios de la hipótesis H3, y como ya se declaró anteriormente, las *Interacciones Negativas* son un patrón de comportamiento con un amplio rango de conductas asociadas que implican cierto funcionamiento en las dinámicas de una relación entre adolescentes y figuras significativas para ellos, entre dichos comportamientos es posible mencionar antagonismo, criticismo y conflicto (Furman & Buhrmester, 1985). Dado lo anterior, es evidente que los resultados estadísticos también señalan que las estrategias de resolución de conflicto violentas, de *Violencia Física* y *Violencia Psicológica*, pueden presentarse dentro de un patrón de *Interacciones Negativas*.

Hallazgos adicionales

Ahora bien, un hallazgo adicional es la existencia de una correlación estadísticamente significativa entre el tipo de vínculo que establece la madre con su hijo y aquel que establece el padre. Lo anterior hace referencia a la manera en la que los estilos parentales se construyen a partir tanto por las interacciones del padre con sus hijos como las de la madre, las cuales se tienden a homogeneizar una vez el núcleo familiar ha sido consolidado (Baumrind, 1991; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012; Feldman, & Martorell, 2012). De acuerdo a lo anterior, dada la naturaleza del vínculo parental de los participantes con su madre y su padre de *Control sin afecto*, cuyo puntaje de *Cuidado* se caracteriza por ser bajo y tener dinámicas de expresión emocional frías e interacciones indiferentes, es posible dar cuenta de un estilo parental que Baumrind (1991) denomina autoritario que predomina en las familias de los adolescentes de Kennedy. Lo anterior, hace referencia a las dinámicas de establecimiento de los estilos parentales, en tanto la probabilidad que ambos padres emitan comportamientos que favorezcan un estilo de crianza determinado es mayor a que los padres presenten dinámicas relacionales asimétricas en dicho establecimiento de estilos de crianza (Baumrind, 1991; Papalia, Feldman, & Martorell, 2012; Aunola, Stattin y Nurmi, 2000).

Teniendo en cuenta que dichas asociaciones que no se habían establecido como centrales en esta investigación, además de que otros resultados implican cierta coherencia y contraste con lo revisado teóricamente, se hace necesario hacer un recuento tanto de los aportes y limitaciones de este estudio, como de las recomendaciones a futuras líneas de investigación.

Aportes

- En primer lugar, el estudio realizado aportó a una comprensión más amplia de las problemáticas relacionadas con el vínculo parental, los mecanismos de resolución de conflicto en pareja y el apego romántico. Especialmente, aportó a encontrar

perspectivas diferentes en relación con los resultados encontrados, teniendo en cuenta que muchas de las hipótesis planteadas acerca de una asociación entre las variables no pudieron ser confirmadas.

- Un aporte significativo del presente estudio es que se encontró asociaciones de variables-como el estilo parental y características relacionales de los patrones de vínculo parental del padre y la madre- que a pesar de ser esperada y congruente con la teoría revisada, no se había establecido como una asociación objetivo en la investigación. Por lo tanto, se identificó una asociación fundamental para próximos estudios que quieran abordar las problemáticas en las dinámicas familiares.
- Se encontraron asociaciones coherentes teóricamente de variables como la *Argumentación* y el *Apoyo*, como también las *Interacciones Negativas* y los mecanismos de resolución de conflicto violentos tanto *Psicológica* como *Físicamente*. Lo que permite ahondar en los planteamientos teóricos, aportando a la evidencia empírica de la teoría y validando las propuestas teóricas que se presentan en la disciplina psicológica.
- Por último, esta investigación aporta a la caracterización de la población adolescente en la localidad de Kennedy, especialmente de los jóvenes que estudian en el colegio escogido.

Limitaciones

- La limitada cantidad de estudiantes que compusieron la muestra final (n=36) no permitió contar con un número óptimo de participantes para la realización de procedimientos estadísticos que permitieran cuantificar la relación entre las variables criterio -dependientes- y las predictoras. Esto habría proporcionado información consistente respecto al tipo de relación que existe entre las variables. En este orden de ideas, no fue posible utilizar el procedimiento de regresión simple entre variables o de

regresión múltiple, dado que la población mínima por categoría utilizada ha de ser por lo menos de 10 participantes por categoría.

- El muestreo utilizado se formula como una limitación, en tanto fue uno no aleatorio voluntario el cual no permite establecer una representación significativa de la población.
- Las conclusiones de este estudio no pueden ser generalizables ni a la población de Kennedy, ni a la población de Bogotá. Dado que la muestra consistió exclusivamente de adolescentes pertenecientes a un único colegio, lo cual deja de lado dinámicas relacionales particulares de diferentes sectores de Kennedy.
- La presente investigación utilizó el NRI-BSV, un instrumento que no ha sido validado en Colombia y cuya aplicación fue posible gracias a un procedimiento de traducción y re traducción realizado por docentes bilingües. Lo anterior tendría repercusiones en la respuesta e identificación por parte de la población colombiana a las categorías específicas propuestas por dicho instrumento. A pesar de que la muestra fue capaz de responder de forma adecuada a las preguntas del NRI-BSV, es necesario la realización de un proceso de validación para poder establecer una consistencia adecuada con el contexto para la utilización de dicho instrumento.
- La utilización de una metodología transversal, a pesar de permitir medir las variables propuestas en el diseño, no permitió establecer una consistencia en el tiempo de los resultados obtenidos en la sesión de evaluación. En este orden de ideas, no fue posible controlar variables de orden externo que tuvieran una influencia en los puntajes obtenidos por cada participante.
- La estrategia utilizada por los investigadores para la aplicación de la totalidad de los instrumentos, a pesar de permitir a los investigadores controlar el medio de aplicación de las pruebas y aclarar dudas relacionadas a estas; no permitió revisar la forma en la

que algunos participantes diligenciaron los instrumentos, lo cual tuvo como consecuencia la obtención de pruebas mal diligenciadas y por ende inutilizables.

- Posible amenaza contra la validez interna de la investigación debido al estatus de los practicantes en el colegio. Lo anterior, hace referencia principalmente al posible sesgo que pudieron tener los estudiantes, dado que algunos de estos asocian la figura de los practicantes a figuras de autoridad del colegio. Lo anterior tendría consecuencias en la diligencia de los instrumentos con la omisión de información relevante con el fin de evitar una posible sanción o represalias por parte del colegio. Es importante aclarar, que a pesar de que todas las aclaraciones pertinentes fueron realizadas por los investigadores, dicho sesgo se mantuvo
- El estudio encuentra una limitación en cuanto a lo aportado para la comprensión y resignificación de las dinámicas relacionales que los jóvenes poseen ya que la devolución de resultados no fue realizada debido a dificultades externas a la investigación.

Recomendaciones para futuras líneas de investigación

- Considerando que el número de participantes de muestra seleccionada fue una limitación para el presente estudio, se recomienda para futuras investigaciones en el área, realizar estudios empíricos con muestras significativas de la población que permitan generalizar los resultados además de abrir la posibilidad de analizar estadísticamente los datos con regresiones, que posibiliten exploraciones más detalladas de la relación entre las variables dependientes e independientes.
- Es recomendable utilizar instrumentos validados en Colombia que favorezcan a una recolección de datos de manera fiable y consistente internamente con los constructos propuestos por los elaboradores de los instrumentos seleccionados. Como también

llevar un proceso de recolección de datos riguroso con el objetivo de una diligencia adecuada de las pruebas.

- Sería conveniente realizar estudios empíricos con metodología cuantitativa longitudinal, que faciliten la exploración de la asociación entre los vínculos parentales, estrategias de resolución de conflicto y características del apego romántico, en un periodo prolongado de tiempo. Lo que a su vez favorece realizar conclusiones generalizadas y confiables para un mayor entendimiento sobre las relaciones, además de apoyar la prevención en las problemáticas de las mismas.
- Es relevante para futuras investigaciones en adolescentes, tener en cuenta y estudiar las implicaciones del contexto, especialmente la relación que se establece entre investigadores y participantes, como un aspecto que posiblemente influya en la revelación de datos asociados a los constructos evaluados.
- Teniendo en cuenta que los adolescentes entablan relaciones románticas desde mucho antes de las edades utilizadas en esta investigación, se sugiere desarrollar una investigación que permita abarcar una mayor cantidad de edades, comprendiendo jóvenes desde los 14 hasta los 19 años de edad.
- Basados en los hallazgos encontrados en esta investigación acerca de la influencia del vínculo con la madre y las estrategias de resolución de conflictos psicológicamente violentas, se sugiere ampliar en las dinámicas relacionales y de crianza que entablan los jóvenes de Kennedy con su figura materna. Para ello, se podrían utilizar instrumentos que permitan ahondar en la estructura relacional y los patrones conductuales que se manifiestan específicamente con esta población en este contexto particular.
- Con base en los resultados que hacen referencia a la utilización de estrategias de *Argumentación* que no se desprenden de aprendizajes por modelamiento a partir de la

observación de los padres, se sugiere explorar los diferentes contextos de funcionamiento en los que se desarrollan los adolescentes de esta población para así, determinar aquellos factores y modelos que ayudan a estos a desarrollar habilidades interpersonales significativas y que se mantienen en el tiempo.

- Teniendo en cuenta la caracterización heterosexual de la población, se sugiere explorar los campos que involucran las relaciones románticas de personas de la comunidad LGBT en tanto se desconocen las dinámicas relacionales, de apego y de resolución de conflictos con las que cuenta las distintas poblaciones que componen esta comunidad. Así mismo, explorar la influencia del vínculo parental en las estructuras relacionales y habilidades inter e intrapersonales de esta comunidad permitiría establecer políticas de salud pública -especialmente mental-, para poder abarcar de forma informada y pertinente las problemáticas particulares de estas poblaciones.
- A pesar de que esta investigación se encargó de contar tanto con una parte de la muestra compuesta por hombres y otra por mujeres, se sugiere realizar investigaciones cuyo objetivo principal sea evaluar de forma significativa, las relaciones entre el vínculo parental, las dinámicas particulares que se establecen en el núcleo familiar de los y las adolescentes para de esta manera, poder comprender de forma más profunda las dinámicas de violencia de género que se presentan tanto en diversos contextos culturales, como en las dinámicas de pareja de relaciones que reportan no presentar comportamientos de violencia explícita.

Finalmente, la presente investigación encontró que las características de los vínculos parentales -aun sin descartar el vínculo con el padre, dadas las características que limitaron la investigación- tienen una asociación significativa con las dinámicas que los adolescentes establecen con sus parejas -positivas y negativas-. Por lo tanto, las futuras investigaciones

que se realicen, deben orientarse a la exploración de las dinámicas familiares, de las relaciones y patrones de comportamiento de los adolescentes en pareja y el tipo de conductas que estos aprenden y derivan a partir de los modelos significativos que tienen a su alrededor.

Conclusiones

El análisis de los resultados permitió concluir que de forma consistente con los postulados teóricos, los patrones de resolución de conflictos establecidos por los participantes se vieron afectados por la *Sobreprotección* en el vínculo parental, principalmente el vínculo con la madre. Dichas características de *Sobreprotección* influyen de manera significativa las estrategias resolución de conflictos de *Agresión Psicológica*, tanto en la emisión de conductas violentas como en la recepción de estas. Igualmente, el *Cuidado* en el vínculo parental que caracteriza las relaciones de los adolescentes y sus madres, está correlacionado con los patrones de apego de *Apoyo* de los adolescentes con sus parejas.

Adicionalmente, las dinámicas relacionales de *Interacción Negativa* que tienen los adolescentes con sus parejas, tienen una alta asociación con las estrategias de resolución de conflictos violentas físicas y psicológicas. Esto quiere decir que patrones de relación en los que se presenta antagonismo, criticismo y conflicto *-Interacciones Negativas-* están relacionados de forma cercana con la utilización de mecanismos violentos de resolución de conflictos, por lo que si se presentan ciertos patrones generales de agresión, también es muy posible que se presente tanto *Violencia Psicológica* como *Violencia Física*.

Estos hallazgos señalan la importancia de comprender la naturaleza del vínculo de los padres con sus hijos adolescentes en la localidad de Kennedy, en tanto, estos tienen efectos significativos en las relaciones de sus hijos con sus parejas románticas actuales o futuras. Así pues, teniendo en cuenta los índices de violencia intrafamiliar, violencia sexual y violencia de género, las variables estudiadas permiten prevenir el aprendizaje de estrategias de resolución de conflicto inadecuadas y potencialmente violentas. Así mismo, identificar la asociación

entre las dinámicas vinculares y de apego que tienen los adolescentes con sus padres, y las estrategias de resolución de conflictos, permite ampliar las perspectivas de influencia de la crianza en el desarrollo social, afectivo e interpersonal de los jóvenes.

El campo del aprendizaje de estrategias de resolución de conflicto en parejas tiene aún muchas áreas por identificar y explorar, en relación al contexto colombiano y específicamente a la población juvenil de Bogotá y Kennedy.

Referencias

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., and Wall, S. (1978). *Patterns of Attachment: A Psychological Study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Akinsola, E & Udoka, P. (2013). Parental Influence on Social Anxiety in Children and Adolescents: Its Assessment and Management Using Psychodrama. *Psychology*, Vol.4, 3A, 246-253. dx.doi.org/10.4236/psych.2013.43A037
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2007). Encuesta Calidad de Vida Bogotá 2007. Recuperado de:http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/ecvb/ECVB_07.pdf
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2010). Diagnóstico Local con Participación Social. Recuperado de:<http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Diagnosticos%20Locales/08-KENNEDY.pdf>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2017). Informe Comité de Vigilancia Epidemiológica. Subred Integrada de Servicios de Salud Sur Occidente E.S.E.
- Allen, J. P., McElhaney, K. B., Land, D. J., Kuperminc, G. P., Moore, C. W., O'Beirner-Kelly, H., et al. (2003). A secure base in adolescence: Markers of attachment security in the mother-adolescent relationship. *Child Development*, 74, 292-307.
- Aunola, K, Stattin, H, & Nurmi, J. (2000). Parenting styles and adolescents' achievement strategies. *Journal of Adolescence*, 23, 205-222. doi:10.1006/jado.2000.0308
- Bandura, A. (1971). *Social Learning Theory*. General Learning Corporation.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4, 1-103. doi:10.1037/h0030372
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95. doi:10.1177/02724316911111004

- Brennan, K., Clark, C., & Shaver, P. (1998) Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. En: J. A. Simpson & W. S. Rholes (Eds.), *Attachment Theory and Close Relationships* (46-76). New York: Guilford Press.
- Bartholomew, K., Horowitz, M. L., (1991) Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 61, 2, 226-244.
- Bowlby, J. (1977) The making and breaking of affectional bonds. *British Journal of Psychiatry*, 130, 201-210.
- Branje, S., Van Doorn, M., Van der Valk, I & Meeus, W. (2009). Parent–adolescent conflicts, conflict resolution types, and adolescent adjustment. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 30, 95–204.
- Cassidy, J. (2001). Truth, lies, and intimacy: An attachment perspective. *Attachment and Human Development*, 3, 121-155.
- Cassidy, J., Shaver, P. R., (2008) *Handbook of Attachment*, 2nd Edition. Theory, Research and Clinical Applications. The Guilford Press: New York.
- Consejo local de atención integral a víctimas de violencia intrafamiliar, violencia sexual, ESCNNA. (2014). Diagnóstico de violencias en la localidad de Kennedy. Recuperado de:http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2_cdv/catalogo_2014/Diagnostico%20Local%20de%20violencias%20%20kennedy.pdf
- Collins, W. A., & Sroufe, L. A. (1999). Capacity for intimate relationships: A developmental construction. En: W. Furman, B. B. Brown & C. Feiring (Eds.), *The Development of Romantic Relationships in Adolescence* (125–147). Cambridge, England: Cambridge University Press.

DANE. (2006). Localidad de Kennedy Ficha Básica. Recuperado de:

<http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/observatorio/documentos/localidades/kenedy.pdf>

Darling, J., Cohan, C., Burns, A., Thompson, L. (2008). Within-family conflict behaviors as predictors of conflict in adolescent romantic relations. *Journal of Adolescence*, 21, 671 – 690.

Espinoza, L. (2016) Propiedades Psicométricas del Instrumento Lazos Parentales en internos de Comunidades Terapéuticas de Trujillo. Universidad César Vallejo. Perú.

Furman, W., & Buhrmester, D. (1985). The Network of Relationships Inventory: Behavioral Systems Version. *International Journal of Behavioral Development*, 33(5), 470–478.

Graham-Bermann, S. A., Cutler, S. E., Litzenberger, B. W., and Schwartz, W. E. (1994). Perceived conflict and violence in childhood sibling relationships and later emotional adjustment. *J. Family Psychol.* 8, 85-97.

Gold, M. & Yanof, D. S. (1985). Mothers, daughters, and girlfriends. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 654-659.

Gonzales, N., Dunka, L. Millsap, R. Tyrell, F. Wheeler, L., (2016) Family Influences on Mexican American Adolescents' Romantic Relationships: Moderation by Gender and Culture. *Journal of Research on Adolescence*, 26(1), 142–158.

Gómez, Y. Vallejo, V. Villada, J. Zambrano, R. (2010) Propiedades psicométricas del Instrumento de Lazos Parentales (Parental Bonding Instrument PBI) en población de Medellín, Colombia. Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia, *Pensando Psicología*, Volumen 6, Número 11.

Gobierno Digital Colombia (2017) Sistema de Vigilancia Epidemiológico SIVIGILA.

- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2014). Forensis - Comportamiento de la violencia intrafamiliar. Colombia 2013. Bogotá: INMLCF.
- Kimmel, D. y Weiner, I. (1998) *La adolescencia: una transición al desarrollo*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Martínez, J (2014). Desarrollo personal, ambiente familiar y relaciones de pareja en la adolescencia, *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 12:1, 59-78, DOI: 10.1174/021347497320892036
- Martínez, J & Fuertes, A. (1999). Importancia del clima familiar y la experiencia de pareja en las relaciones de amistad adolescentes. *Revista de Psicología Social*, (14) 2-3, 235-250.
- Ministerio de Salud. (2015). Encuesta Nacional de Salud Mental. Colciencias.
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J., Parra, M., (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 23, 391-408.
- Moos, R. H. (1990). Conceptual and empirical approaches to developing family-based assessment procedures: Resolving the case of the Family Environment Scale. *Family Process*, 29, 199-208.
- Muuss, R. (1966) *Teorías de la Adolescencia*. Editorial Paidós. Buenos Aires
- Offer, D., & Church, R. B. (1991). *Generation gap*. In R. M. Lerner, A. C. Petersen, & J. Brooks-Gunn (Eds.), *Encyclopedia of adolescence*. New York: Garland.
- Luna, A., Ortega, M., Pérez, J., López, J. (2008). *Familia*. Editores de Textos Mexicanos, S. A. de C. V.
- Papalia, D., Feldman, R. & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. Experience Human Development. McGraw Hill. México.

- Parker G Tupling H & Brown L B. (1990) A parental bonding instrument. *Psychol.* 52, 10.
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S., Castro, J. (2006) Apego, relaciones románticas y autoconcepto en jóvenes bogotanos. *Universitas Psychologica*. Bogotá (Colombia), 5 (1), 21-36.
- Profamilia. (2015). Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Bogotá - Colombia: Profamilia - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- ICBF
- Reese-Weber, M & Bartle-Haring, S. (1998). Conflict Resolution Styles in Family Subsystems and Adolescent Romantic Relationships. *Journal of Youth and Adolescence*, Vol. 27, 6.
- Rey, César; (2002). Rasgos sociodemográficos e historia de maltrato en la familia de origen, de un grupo de hombres que han ejercido violencia hacia su pareja y de un grupo de mujeres víctimas de este tipo de violencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 81-90.
- Robles, E., Oudhof, H. & Mercado, A. (2016). Validez y confiabilidad del instrumento de vínculo parental (Parental Bonding Instrument, PBI) en una muestra de varones mexicanos. *Psicogente*, 19(35), 14-24. <http://doi.org/10.17081/psico.19.35.1205>
- Roe, A., & Siegelman, M. (1963). A parent-child relations questionnaire. *Child Development*, 34(2), 355-369.
- Rodrigo, M^a.J., García, M., Márquez, M.L. y Triana, B. (2005) Discrepancias entre padres e hijos adolescentes en la frecuencia percibida e intensidad emocional en los conflictos familiares. *Estudios de Psicología*, 26 (1), 21-34.
- Ronzón Tirado, R., Rey Yedra, L., González-Flores, M., (2017). Modelos parentales y su relación con la violencia en las parejas del mismo sexo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Julio-Diciembre, 1137-1147.
- Ruiz, D., Estévez, E., Murgui, S & Musito, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta

en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 2009, 9, 1, 123-136.

Saltzman, L., Fanslow, J., McMahon, P., & Shelley, G. (2002). Intimate partner violence surveillance: Uniform definitions and recommended data elements, version 1.0: Centers for Disease Control and Prevention, National Center for Injury Prevention and Control.

Simon, V., Furman, W., (2010) Interparental Conflict and Adolescents' Romantic Relationship Conflict. *Journal of Research on Adolescence*, 20(1), 188–209, Society for Research on Adolescence. DOI: 10.1111/j.1532-7795.2009.00635.x

Secretaría Distrital de Planeación (2014) Dirección de Análisis y Diseño Estratégico. La estratificación en Bogotá. Recuperado de:
<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/actualidad-SDP-home/LAESTRATIFICACION-BOGOTA-DIGITAL.pdf>

Straus, M.A. (1979). Measuring intrafamily conflict and aggression: The Conflict Tactics Scale (CTS). *Journal of Marriage and The Family*, 41, 75-88

Tyrell, F. A., Wheeler, L. A., Gonzales, N. A., Dumka, L., & Millsap, R. (2016). Family Influences on Mexican American Adolescents' Romantic Relationships: Moderation by Gender and Culture. *Journal of Research on Adolescence*, 26(1), 142-158. DOI: 10.1111/jora.12177

Anexos

Anexo 1. Instrumento de recolección de datos demográficos.

Cuestionario sociodemográfico

1. SEXO: Hombre Mujer

2. EDAD _____

3. CURSO _____

4. ¿Con quién o quiénes vives actualmente?

a. Papá y/u otros, ¿quiénes?: _____

b. Mamá y/u otros, ¿quiénes?: _____

c. Papá y mamá, y otros, ¿quiénes?: _____

d. Abuela/abuelo y otros, ¿quiénes?: _____

e. Otros, ¿quiénes?: _____

5. ¿Tienes hermanos o hermanas? SI _____ NO _____

A continuación escribe la edad y sexo de cada uno de tus hermanos o hermanas:

SEXO _____

EDAD _____

6. ¿Tienes una relación de pareja actualmente? _____ SI _____ NO

Si tu respuesta es no, ¿has tenido alguna relación de pareja? _____ SÍ _____ NO

7. ¿Cuánto tiempo lleva tu relación actual o la más reciente?

_____ DÍAS _____ MESES _____ AÑOS

8. La relación actual o última relación es o fue con:

HOMBRE _____ MUJER _____ de _____ años

Anexo 2. Consentimiento informado.

Consentimiento informado para padres / acudientes

“Proyecto de investigación: Vínculo parental y relaciones románticas en adolescentes”

Estimado padre o acudiente,

Somos Juan Eduardo Pulido y Nicole Santamaría, estudiantes de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, y estamos haciendo nuestro proyecto de grado de psicología bajo supervisión de la profesora Claudia Carolina Botero. Como parte de este proyecto, estamos aplicando una serie de cuestionarios y pruebas para determinar si las relaciones que los jóvenes tienen con sus padres y/o madres tienen un efecto en las relaciones de pareja que tienen los adolescentes.

Por esta razón, les hemos pedido a varios estudiantes su colaboración, dentro de ellos su hijo/a o estudiante a cargo, para que contesten algunos cuestionarios. Participar no tiene ningún riesgo psicológico o académico para el estudiante, y en cambio nos ayuda a entender las diferencias o similitudes que pueden existir entre las relaciones familiares y las relaciones de pareja, un tema que necesita mayor comprensión y que puede tener implicaciones para diseñar programas que aborden la violencia en pareja.

Para cada cuestionario, el estudiante expresará su acuerdo o desacuerdo con algunas afirmaciones como “Mi padre/madre le agrada que tome mis propias decisiones” o “¿Has discutido de forma tranquila con tu novio/novia?”. Esta información será respondida con base en las relaciones actuales que los jóvenes tienen con su familia, y los comportamientos que los jóvenes tuvieron en su relación de pareja más reciente.

Todos los cuestionarios serán confidenciales (es decir, aparte de nosotros nadie sabrá quién lo contestó y quién no), anónimos (no se escribe el nombre de quién lo contestó en el cuestionario sino un código con el fin de organizar la información) y voluntarios (no hay consecuencias para el estudiante si decide participar o no hacerlo). Con la participación, cada estudiante estará haciendo una pequeña contribución para que exista más comprensión sobre las relaciones familiares y las relaciones de pareja en los jóvenes, y como fue mencionado anteriormente, que sea posible abordar las problemáticas asociadas a estas relaciones.

Este documento lo recibe porque el estudiante a su cargo ha aceptado participar – sin embargo, esta participación es posible si usted da su permiso, según las leyes aplicables (Ley 1096/2006 y Res. 8430/1993). Si acepta, por favor diligencie los datos a continuación. Si tiene alguna pregunta, por favor hágasela a cualquier miembro del equipo investigador (nuestros datos aparecen al final).

Yo _____, con C.C. _____,
padre/madre/acudiente de _____, con T.I.
_____ doy mi autorización para que mi hijo/hija/encargado haga parte voluntariamente en el proyecto de investigación sobre *involucramiento parental y relaciones románticas en adolescentes*. Entiendo que la institución educativa donde él/ella se encuentra ya ha dado su visto bueno para la misma. Me han explicado en qué consiste su participación, cuáles son sus derechos (confidencialidad, anonimato, participación voluntaria) y autorizo que sus respuestas se usen en el trabajo académico de las investigadoras. En constancia firmo:

Nombres y Apellidos del acudiente: _____

Nombre del estudiante: _____

Firma
C.C

Fecha

Equipo investigador:

Juan Eduardo Pulido Devia (jpulidod@javeriana.edu.co)

Nicole Sabine Santamaría Torres (nicole.santamaria@javeriana.edu.co)

Claudia Carolina Botero Garcia, PhD (cbotero@javeriana.edu.co). Tel: 3208320.

Anexo 3. Asentimiento Informado.

Asentimiento informado

Proyecto de Grado “Relación entre vínculo parental, apego y resolución de conflicto en pareja”

Hola, somos Juan Eduardo Pulido y Nicole Santamaría y estamos haciendo nuestro proyecto de grado de psicología en la Pontificia Universidad Javeriana. Hoy queremos pedir tu colaboración para contestar algunos cuestionarios. Tu participación nos ayudará a entender algo de lo cual se sabe muy poco, que es la relación entre el vínculo parental, el apego y la resolución de conflicto en tus relaciones de pareja. En otras palabras, qué tanto se relaciona cómo te comportas con tus padres con cómo te relacionas con tus parejas. La participación consiste en tres cuestionarios, cada uno tendrá sus instrucciones, y lo que deberás hacer es responder a una serie de preguntas, simplemente afirmando si estás de acuerdo o no.

Queremos asegurarte que tu participación en este trabajo es confidencial (es decir, que nadie a parte de nosotros sabrá quién lo contestó y qué contestaron), y voluntarios (no recibirás ningún premio por participar, tampoco un castigo si no lo haces). Con tu participación en este proyecto estarás haciendo una contribución, no solo a nuestro estudio, sino que posiblemente ayudará también a que se conozca más acerca del tema que estamos investigando. No se considera que haya ningún riesgo psicológico o académico para ti por el hecho de responder los cuestionarios que te explicamos anteriormente.

Te agradecemos mucho tu interés por participar y ayudarnos. Si tienes alguna pregunta, por favor pregúntanos ahora y podremos resolverla. Si no tienes ninguna pregunta y aceptas participar, por favor lee y firma lo siguiente:

Yo _____, identificado(a) con la T.I. _____, acepto voluntariamente hacer parte del proyecto de investigación sobre vínculo parental, apego y resolución de conflicto de pareja. Me han explicado en que consiste mi participación y autorizo que mis respuestas se usen para el fin académico de los investigadores.

Nombres y Apellidos: _____

Firma

Fecha

T.I.

Si tienen dudas o quieren conocer algunos resultados de su aplicación contactar a los investigadores al e-mail: tesispadresyparejas@yahoo.com